AÑO 11 N° 533 27.6.08

LAS 12

EL OJO EN LA DISIDENCIA EN EL ARTE MEXICANO CONTEMPORANEO
POR QUE LAS VIOLACIONES NO MUEVEN EL TERMOMETRO DE LA INSEGURIDAD
LA ANTROPOLOGA RITA SEGATO MIRA EL CONFLICTO CON "EL CAMPO"



El delicado equilibrio de los liderazgos femeninos

EL PRECIO DEL PODER

POLITICA ¿Hay un costo específico que deben pagar los liderazgos femeninos? Más allá de los errores o aciertos propios de cualquier gestión de gobierno, es fácil advertir que el hecho de ser mujer ofrece un blanco preferencial tanto para el análisis como para las denostaciones lisas y llanas. ¿Pero cuáles son las estrategias que las mujeres en el poder político ponen en marcha para sostenerse y sostener la gobernabilidad? La gestión de Michelle Bachelet en Chile, la candidatura frustrada de Hillary Clinton en los Estados Unidos y los primeros meses de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, vistas en paralelo, exhiben cómo el sexismo impregna tanto el lenguaje político como el mediático; y también el peligroso –por poco cuestionado– sentido común.

POR VERONICA GAGO

Las mujeres que están en el poder –o aspiran a él– deben lidiar con que todo razonamiento político que se haga sobre ellas tenga como base una serie de lugares comunes sexistas que devienen categorías analíticas e impugnaciones concretas a su capacidad de gobierno. Esta lógica se propaga mediáticamente, pero también se escucha en la calle e impregna el lenguaje de la puja sectorial y partidaria y también muchos comentarios de expertos. Se trata de estereotipos que no se disimulan, sino que se vuelven imágenes irrecusables por repetidas, que pretenden tener peso conceptual, y que develan una naturalización –y una caricaturización– de los componentes de género en el debate público sobre la gobernabilidad, a la vez que estructuran una ofensiva sostenida contra candidatas y mandatarias. ¿Hay un costo específico que deben pagar los liderazgos femeninos? Muchas veces, tratando de enfrentar la debilidad que se les atribuye a las mujeres en el poder, ellas mismas –y/o sus asesores/as– optan por la estrategia de limitar sus propuestas políticas, en muchos casos empujando a un giro conservador de sus discursos y prácticas, como modo de supervivencia y como método de estabilización frente a las críticas opositoras. Hillary Clinton como candidata y Michelle Bachelet como presidenta ya han transitado ese camino. Ambas, sin embargo, pagaron altos costos: Clinton en la medida en que a pesar de su moderación perdió la interna demócrata; Bachelet, teniendo en cuenta su historia política, debido a las concesiones que tuvo que hacer su gobierno al aliarse con los partidos vinculados al fallecido dictador Pinochet para poder destrabar iniciativas fundamentales de gestión. ¿Cuál es la estrategia de Cristina Kirchner para enfrentar el conflicto y sostenerse en el poder cuando una de sus lenguas es la descalificación misógina?

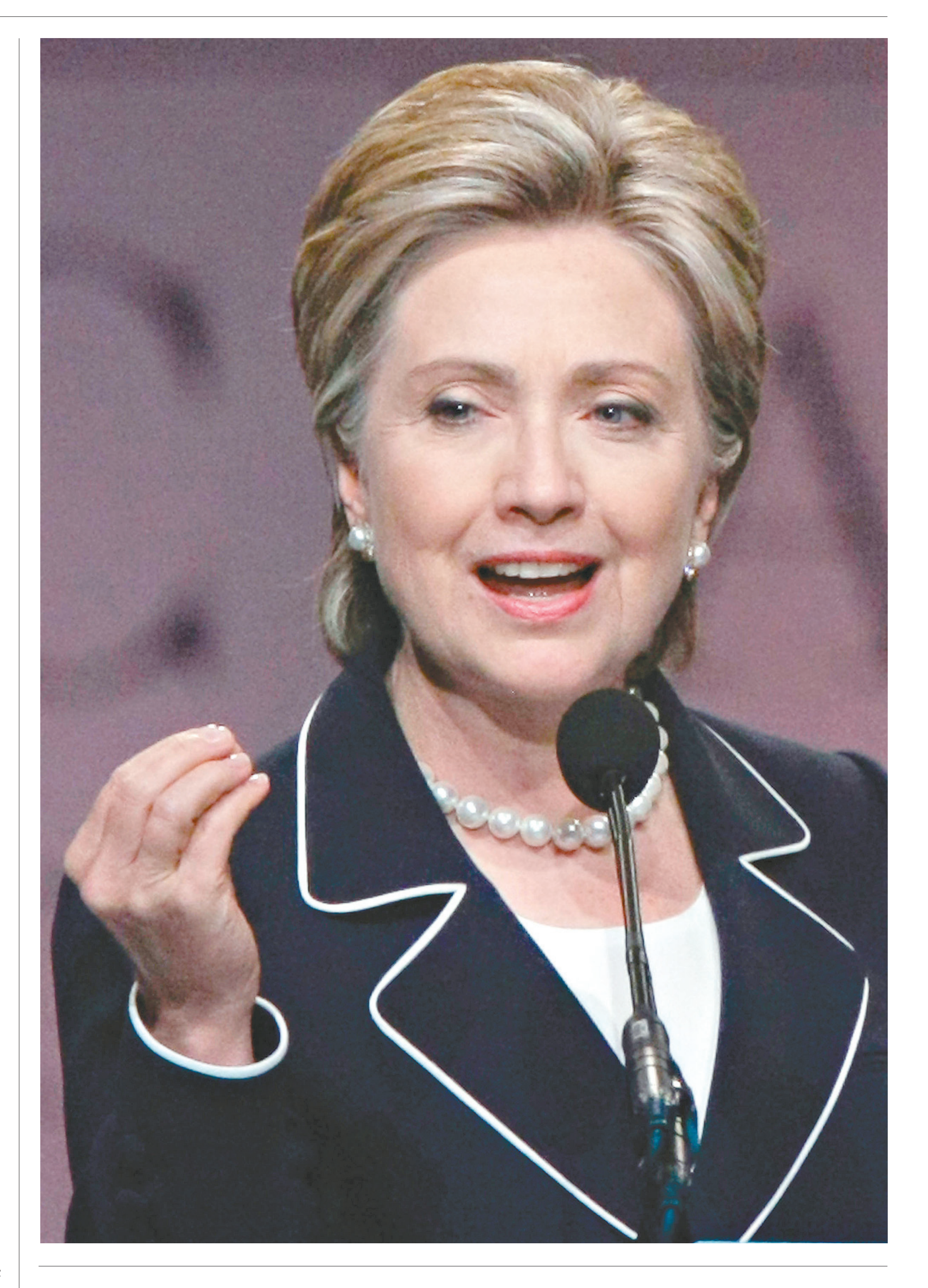
IMAGINARIOS SEXISTAS

"Estas mujeres que llegan al gobierno o que se postulan a él ponen un analizador de género muy revelador no sólo de la clase política, sino del conjunto de la sociedad. En el caso de Cristina, si hablamos ya no de lo correcto o incorrecto de sus medidas, sino de los imaginarios políticos en danza, lo que observamos es que son de un sexismo total. Pero esto lo constatamos tanto en países periféricos como en el primer mundo, aun cuando está claro que no es lo mismo mujeres en los gobiernos que mujeres que defiendan los derechos de mujeres, es decir, que tengan lucidez de género", puntualiza Ana Fernández, doctora en psicología de la UBA. ¿Qué quiere decir que una de las principales críticas que se escucha sobre Cristina Kirchner sea sobre su *estilo*, al que se lo adjetiva, sobre todo, como soberbio o autoritario? "Hay que analizar por qué se dice que un discurso de ella estuvo mejor sólo cuando agregó un 'por favor'. Creo que le piden a Cristina que ponga una cuota 'femenina' como si lo femenino fuese lo componedor: justo el rasgo que destituyó a las mujeres históricamente de otros lugares porque esa actitud de componer expresa simplemente que no les daba la correlación de fuerzas para hacer otras cosas, como –por ejemplo– confrontar", continúa Fernández ante **Las12**. "La soberbia no es un atributo femenino o masculino, pero hay una cuestión que es cómo se decodifica y en ese sentido se aguanta menos si es mujer. Enseguida vemos surgir la asociación de maestrita ciruela, es decir, pasa a estar asociada a una cuestión peyorativa. En cambio, vemos que en liderazgos masculinos la soberbia no es un elemento tan negativo", advierte la consultora Analía del Franco, directora de la encuestadora Analogías.

El publicista Fernando Braga Menéndez, desde su especialidad en construcción de imagen política, ilustra: "Me llegan mensajes del tipo 'San Martín liberó tres países con un caballo, Kirchner nos va a hundir con una sola yegua'. ¿Qué significa esto? Que hay una parte de la población que no se banca que nos gobierne una mujer, que la quieren enloquecer en los primeros seis meses; estoy seguro que es gente que sí sería más condescendiente con un modo de gobierno autoritario clásico. Por donde vivo, en San Isidro, el día en que la gendarmería arrestó a De Angeli, un tipo en un Mercedes Benz último modelo, iba en contramano y con medio cuerpo asomado por la ventanilla, gritando: '¡La puta está metiendo presos a los campesinos!'. Yo nunca había visto una escena así".

BACHELET, ¿FEMINICIDIO POLITICO?

Caída en la imagen pública de la Presidenta según los números de las encuestas, campañas en algunos diarios anunciando que no terminará su mandato, constatación de varios "especialistas" de su falta de liderazgo y diagnósticos de debacle política por imposibilidad de afrontar la crisis con algunos sectores sociales. No es una descripción de las últimas semanas de este país, sino una síntesis de lo que sucedió en Chile en el segundo semestre del año pasado. A punto tal que Bachelet habló entonces de un "feminicidio político" en su contra. Retomando esa idea, el director de la revista chilena *Punto Final*, Manuel Cabieses, describió la detallada secuencia del proceso que cualquier lector/a argentino/a puede sentir familiar: "La campaña anti Bachelet ha ganado terreno aunque todavía está lejos de alcanzar sus objetivos. Pero ha logrado instalar como verdad incontrovertible la 'falta de liderazgo' de la presidenta. Tal debilidad –rasgo que por supuesto sería 'femenino'– estaría demostrando su incapacidad para ejercer el mando. Las mediciones de opinión muestran los resultados de esta campaña. Las encuestas acusan una gradual pero constante disminución del apoyo a la mandataria. Tales encuestas son manipuladas astutamente por los medios de comunicación –en especial por *El Mercurio* que fija la pauta informativa nacional–, que actúan como soportes de la propaganda para minar la autoridad de la presidenta" (Nº 645, 10 de agosto, 2007).



El desenlace de la coyuntura chilena, en plena crisis de transportes, inseguridad y conflictos sindicales, fue un retro-



Me llegan mensajes del tipo "San Martín liberó tres países con un caballo, Kirchner nos va a hundir con una sola yegua". ¿Qué significa esto? Que hay una parte de la población que no se banca que nos gobierne una mujer, que la quieren enloquecer en los primeros seis meses; estoy seguro de que es gente que sí sería más condescendiente con un modo de gobierno autoritario clásico. FERNANDO BRAGA MENENDEZ, PUBLICISTA.

La campaña anti Bachelet ha ganado terreno aunque todavía está lejos de alcanzar sus objetivos. Pero ha logrado instalar como verdad incontrovertible la "falta de liderazgo" de la Presidenta. Tal debilidad –rasgo que por supuesto sería "femenino"– estaría demostrando su incapacidad para ejercer el mando. Las mediciones de opinión muestran los resultados de esta campaña. Las encuestas acusan una gradual pero constante disminución del apoyo a la mandataria. Tales encuestas son manipuladas astutamente por los medios de comunicación. Manuel Cabieses, director de la revista chilena *Punto Final.*



ceso del gobierno que debió sellar una alianza con los partidos derechistas de la oposición Renovación Nacional (RN) y Unión Democrática Independiente (UDI) ante la caída de la popularidad de la Presidenta y con el fin de destrabar el bloqueo de la oposición a sus iniciativas en materias de previsión y seguridad ciudadana, equidad y educación, sobre todo teniendo en cuenta los comicios municipales que se harán este año y las elecciones presidencial y parlamentaria de 2009.

Carlos Huneeus, cientista político y director del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (Cerc), considera que a Bachelet "le ha costado tomar un liderazgo bien definido porque es un cambio muy grande el hecho de que un país sea gobernado por una mujer". Y agrega: "Sin embargo, creo que las distintas críticas que recibió no son sexistas. Ella ha remarcado eso desde una postura demasiado feminista y auto-victimizándose. Los argumentos con que la atacaron son los de una derecha ideológico-política clásica".

El sociólogo Manuel Antonio Garretón, en diálogo con **Las12**, distingue: "Lo primero que hay que aclarar es si existe una diferencia de naturaleza entre un liderazgo masculino y otro femenino; si lo aceptamos, diría que ambos tienen elementos positivos y negativos, en la medida que tienen fortalezas diferenciales. Segundo: hay que distinguir qué rasgos son propios de lo femenino o de lo masculino y qué es lo propio de un buen o un mal gobierno. Las fortalezas mayores del liderazgo de Bachelet han sido dos. Primero: apuntar a la meta vaga de Estado de protección social, aun cuando esto no estuvo bien formulado en los proyectos, y quizás esto venga de su lugar femenino, aunque hay otros componentes biográficos que no pueden olvidarse: ser la hija de un militar asesinado en la dictadura, haber sido ministra de salud y ser médica. Segundo: un estilo que supone escuchar y conocer distintas perspectivas antes de tomar decisiones y esto se expresa en los consejos de asesores que creó después de las movilizaciones estudiantiles".

DOBLE COMANDO

Bachelet, sin embargo, es divorciada: no aparece otra figura que le haga de respaldo simbólico ante los ataques por cuestiones de género. En cambio, si tras una mujer presidenta o candidata a serlo hay un marido que la ha precedido, como es el caso de Hillary y Cristina, esto termina demostrando para buena parte de la opinión mediática, que el verdadero poder sigue estando en la parte masculina de la dupla. Y que, por lo tanto, es el marido quien funciona como reaseguro. En el lenguaje vernáculo esto ha dado lugar al sofisticado concepto de "doble comando" (difundido por el "piloto de tormentas" Eduardo Duhalde y refrendado por la aeromoza Chiche).

"En Argentina pareciera que no hay lugar en los imaginarios para una pareja sin que uno opere como protagonista y otro como complementario. Esto es un atraso de la cuestión de género. Y creo que los Kirchner ofrecen una modalidad conyugal para la que no tenemos el hábito. Claro que todo esto se mezcla con los errores tácticos y estratégicos del gobierno. Pero Cristina no apela a la familia, nunca mete a sus hijos, ni tampoco a la religión: es decir, piensa con categorías políticas sin convocar la sensiblería de género tradicional. Esto hace, en buena medida, que a ella se la vea con un estilo más tenso y dramático que a Kirchner, pero eso es porque los varones, de cualquier sector de la clase política, como pertenecen al club de varones, tienen un modo más relajado. Ella no tiene club de mujeres y parece no haberlo querido armar. Esa es otra diferencia con Chiche, quien a partir de las figuras más conservadoras construyó una fuerza política propia de mujeres: de lo más tradicional, pero propia", argumenta Fernández.

También Hillary ha debido responder

FOTO DE TAPA: SEBASTIAN FREIRE / MODELO: CLARA IZAGUIRRE



Estas mujeres que llegan al gobierno o que se postulan a él ponen un analizador de género muy revelador no sólo de la clase política, sino del conjunto de la sociedad. Pero esto lo constatamos tanto en países periféricos como en el primer mundo, aun cuando está claro que no es lo mismo mujeres en los gobiernos que mujeres que defiendan los derechos de mujeres. ANA FERNANDEZ, DOCTORA EN PSICOLOGIA

a este tipo de descalificaciones de su propio poder: el presentador de *ABC News* Charles Gibson le preguntó hace poco en una entrevista pública: "¿Estaría en esta posición si no fuera por su marido?". La columnista Peggy Noonan, del *The Wall Street Journal*, sacó unas conclusiones que van en la misma línea, remarcando una suerte de incapacidad femenina de afrontar situaciones difíciles, al concluir la interna demócrata que dio como victorioso a Obama: "(Hillary) se pasó su campaña acusando a América de ser sexista, de tratarla diferente por ser mujer, y luego, cuando no tuvo la elegancia para felicitar al ganador, envió a sus asesores a decirle a la prensa que sólo necesitaba tiempo, que todo era muy emotivo. En otras palabras: ella necesita espacio porque es una mujer". También al final de la interna, uno de los asesores de Obama, al ser consultado por la CNN sobre si Hillary aceptaría ser la vicepresidenta en la fórmula demócrata, dijo que a ellos no les interesaba compartir el poder entre tres. Obviamente, se refería a que Hillary no viene sola, sino con Bill.

A LA DERECHA, POR FAVOR

Para orientar la imagen de las mujeres políticas –especialmente en la competencia presidencial y, luego, en el desarrollo mismo de la gestión– las estrategias de sus asesores suelen enfatizar su costado *ordenancista*. La campaña de Hillary hizo hincapié en su experiencia y la mostró cercana al establishment, lo que hizo que –según diversos analistas– la propuesta de "cambio" quedara del lado de Obama. El perfil institucionalista con que Cristina insiste desde antes de ser electa parece estar teñido de la misma pretensión: crear una imagen que contrarreste la supuesta debilidad femenina frente al poder. El riesgo de estas estrategias es el que ya derrotó a Hillary: que el discurso de estabilización, aun siendo muchas veces defensivo, determine el tono conservador de las mujeres políticas.

En cada uno de sus últimos discursos, Cristina insistió en nombrar a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y la semana pasada reivindicó a las/os travestis y vendedores/as ambulantes (¡se olvidó de las mujeres en situación de prostitución!) que estuvieron presas por luchar contra el código de convivencia de la ciudad. Estas apelaciones a las luchas pasadas y recientes conviven hoy con la retórica sobre la institucionalización política (a veces poco creíble: como la idea de que para hacer un reclamo hay que constituirse en partido político) que fue su eje de campaña.

Sin embargo, la presión por un giro a la derecha parece ser una constante. "Una de las formas de supervivencia de una líder femenina es aliarse a la derecha, por lo cual renuncia así a una forma diferente de gestión: es una forma de compensar y mostrar sometimiento. Creo que hay una presión en ese sentido", analiza Braga Menéndez.

"En el caso de Bachelet podemos hablar de elementos críticos de su liderazgo: ha habido un problema en la conducción, la cual finalmente ha sido entregada a la conducción económica proclive a favorecer los intereses derechistas y, en cambio, no hubieron cursos de acción respecto de la sensibilidad evidente que ha demostrado tener la presidenta. Esto se vincula, creo yo, no con una cuestión de liderazgo femenino, sino con la contradicción de este gobierno, y de los gobiernos de la Concertación en general, entre un horizonte socialdemócrata y una línea económica liberal: es una contradicción que la presidenta no zanja. Ahora, ¿por qué no lo hace? Si decimos que no lo hace por la gran influencia del sector liberal o componente derechista del gobierno o por la dificultad de toma de decisiones es algo que remite a diferentes interpretaciones. Yo diría que se trata de un problema de la institucionalidad heredada del pinochetismo: hay un empate político en la institucionalidad chilena que hace que siempre se tenga que negociar con la derecha", sintetiza con claridad Garretón.

LA MISOGINIA MEDIATICA

Los vaivenes de la imagen medida por las encuestas permanentemente y la producción de enfoques generados desde los medios parece, por momentos, volverse tautológico: explican por qué asciende o desciende una personalidad a la vez que producen y convalidan cuáles son las formas correctas de tal valoración social. El tratamiento de los medios a las políticas mujeres, según la Organización Nacional de Mujeres de Estados Unidos (NOW, por sus siglas en inglés), puede dividirse en dos categorías principales: aquellos que trivializan a las mujeres que se lanzan a la política poniendo el eje en su ropa, en cómo se arreglan el pelo, o en su gusto en la decoración de la casa (personal y oficial), y aquellos que sitúan al género como su característica más importante, deslizando así los estereotipos más obvios para poner en cuestión la habilidad femenina para llevar adelante un liderazgo fuerte y efectivo. Esos estereotipos, a su vez, raramente salen de la dicotomía de manual: si las mujeres se muestran *tradicionalmente* femeninas serán tildadas de demasiado "suaves" o "débiles"; de lo contrario, si se exhiben poderosas y seguras, se les dirá que son "duras" o "estridentes", dos atributos *típicamente* masculinos.

"Hubo una cuota de género en relación al tipo de críticas que se le hicieron a Cristina todas estas semanas de conflicto. No creo que los problemas sean netamente por esto, pero sí que la insistencia con su imagen –cómo se viste, cómo se pinta, etc.– es una forma de vulgarizarla. Después uno podría pensar, como hipótesis, si se le animan más porque es mujer. No diría que el conflicto duró tanto tiempo por esa razón pero sí que opera un prejuicio por el hecho de ser mujer que por supuesto se mezcla como rasgo dentro de una coyuntura política y de gestión más compleja", describe Del Franco.

NOW siguió minuciosamente el tratamiento que los medios dieron a la campaña de Hillary. Y efectivamente uno de los ítem que destacan en su informe es una suerte de obsesión mediática con el vestuario de la candidata, usado casi como clave de interpretación (psicología barata de por medio) de su personalidad. Además, NOW ha instalado una suerte de observatorio virtual –mejor dicho: un "medidor misógino"– donde denuncia a todos y todas las periodistas que hacen uso de los estereotipos de género para fundamentar sus análisis políticos. Un ejemplo burdo pero con mucha audiencia: el presentador del programa *Buenos días América*, Glenn Beck, dijo que no podía escuchar los discursos de Hillary porque le hacían acordar al tono de su esposa cuando le pide que saque la basura.

"En los medios, siempre publican fotos de Cristina con un ángulo que sea, por decirlo de algún modo, 'equívoco' cuando está con algunos personajes, de manera tal que parezcan fotos sexies. Así pasó en algunas que publicaron de ella con el presidente francés Sarkozy, con el presidente ecuatoriano Correa y con algún dirigente del campo", señala Braga Menéndez como dato a tener en cuenta. "Es que creo que Cristina junta dos cosas que las mujeres políticas han tenido por separado: mientras que el aspecto de Bachelet y de Hillary es asexuado, ella pone una cuota de coquetería, de arreglo sexy, junto a un relato conceptualmente más alto que el común de la clase política argentina. Ambas cosas juntas, sobre todo porque suelen estar disociadas, resultan insoportables. Es más bien esto, y no que sus propuestas sean tan radicales, lo que convoca tanto rechazo", dice Fernández.

La cuestión sexista no puede despreciarse o no tenerse en cuenta en la medida en que se articula como dimensión del debate público, del lenguaje mediático y del comentario al paso a la hora de analizar los rumbos del gobierno. Y, sobre todo, porque revela una dimensión del análisis político que pretende invisibilizar o trivializar el modo en que –justamente– se habla de las mujeres, en general y específicamente, de las que llegan al poder.

URBANIDADES, POR MARTA DILLON

Clandestinas

"Su presencia ante el médico para tratar el aborto, que si bien provocó ahora no puede controlar, en sus últimas consecuencias implica mostrar su cuerpo, descubrirse en su más íntimo secreto, confesar su delito", dice con tono casi poético la Sala Sexta de la Cámara del Crimen, en Buenos Aires ratificando el derecho de las mujeres a hacerse atender sin ser denunciadas cuando sufren complicaciones por abortos. Hubo que llegar a segunda instancia para que esa mujer sin nombre fuera eximida de ser investigada, tal como lo había dispuesto el juzgado de instrucción número 44, a cargo de Eduardo Daffis Nikilson. Esa mujer había llegado al hospital Santojanni el año pasado con una hemorragia, había sido atendida por un médico ante el que tuvo que abrir las piernas, contestar preguntas, exhibir su desesperación. Un médico que no sabemos de qué manera la atendió, aunque la haya atendido; un médico que antes, durante o después de atenderla llamó a la policía para denunciar que esa mujer había cometido contra su propio cuerpo maniobras abortivas. Maniobras seguramente desesperadas, como siempre en estos casos, maniobras sugeridas por amigas, un rumor de pasillo, un boca en boca que a veces funciona y otras, muchas, no. Si fuera de otro modo no moriría al menos una mujer cada tres días —según datos del Cedes proporcionados por la doctora Silvina Ramos al portal Compacto de Noticias esta semana— por causas relacionadas con el aborto clandestino, no estarían ocupadas la mitad de las camas ginecológicas con mujeres que no quieren que un embarazo se convierta en un hijo, otra vez no, esa vez no, qué importa, no quieren y es su vida y es su futuro y es una decisión del presente inmediato que puede barajar otra vez el tiempo por delante o lo puede desarticular hasta que no haya más sueño ni proyecto que la urgencia de sostener a otro. Si las maniobras no fueran desesperadas, si la información que guía esas maniobras no fuera informal, de riesgo, posible de decir sólo en secreto, si no fuera así no aumentaría año a año la mortalidad de gestantes en las provincias más pobres, las del noreste o noroeste, donde en un solo año, en un solo hospital —el Pedro Soria, en Jujuy, por ejemplo— se pueden atender mil quinientas mujeres por complicaciones surgidas de abortos clandestinos. Mil quinientas mujeres que sobreviven a esas complicaciones, porque cada siete que sobreviven (Cedes) una muere, una no llega al hospital tal vez porque no puede, tal vez porque teme, tal vez porque también anda de boca en boca el rumor del maltrato, el "qué hiciste" dicho con desprecio, el "mirá que son brutas" dicho a otros como si la mujer de las piernas abiertas no estuviera, fuera sólo un cuerpo; tal vez porque circula como un veneno la posibilidad de ser denunciadas. Ya había sucedido hace unos años en Rosario y la segunda instancia confirmó incluso una pena impuesta en primer término. Era una mujer sin nombre, de un barrio humilde, denunciada por otra mujer por haber llegado al hospital sangrando, sin poder detener la hemorragia, con fiebre y dolor. La atendieron y la denunciaron, la médica que lo hizo habló entonces de su conciencia, como si la conciencia se pudiera lavar pasando el problema al plano criminal, como intentó hacer la ministra de Salud, Graciela Ocaña, cuando dijo que el problema del aborto era un problema del ámbito criminal, total, que se encargue el derecho penal y sus ejecutores. Y lo peor es que a veces el derecho penal se calza el traje de la moral para escuchar un médico que denuncia, encuentra un juez que ordena investigar en la intimidad más escondida de una mujer que decide contra todo, que tuvo que exhibirse para salvar lo que quería salvar en primera instancia: su vida. En el ámbito criminal el tema del aborto se resuelve así, con vaivenes, con las mujeres en el medio, su cuerpo, su capacidad de decisión como territorio en disputa de órdenes morales que poco importan a quien aborta. Quien aborta lo hace porque ésa es la decisión que toma sobre su cuerpo, porque le pertenece como también le pertenece el duelo por esa decisión. Ese es su secreto obligado y también es su intimidad. Y si después llega al hospital porque el Estado no le garantiza la chance de decidir en intimidad y con seguridad, el médico o la médica que la atienda no tiene "la obligación de denunciar a la autoridad policial la existencia de las maniobras abortivas, ya que había tomado conocimiento de ellas en el ejercicio de su profesión, correspondiendo, en consecuencia, el respeto del secreto profesional", dice el fallo. No debería hacerlo dice el más llano sentido solidario ya que, como también subraya el fallo: "Si una mujer busca auxilio médico porque se siente herida en su organismo, a veces con verdadero peligro de muerte, lo hace desesperada, acosada por la necesidad, forzada a ello contra su propia voluntad". Porque su voluntad fue otra, la clandestinidad la desbarató.

LA VENTA EN LOS OJOS por Graciela Zobame

La mujer que está sola...



Vaya por la autopista y la va a ver del tamaño de medio edificio. Mire para arriba en una avenida y la encuentra recostada en marquesina de casa de bombachas; hojee cualquier revista, si la quiere a página entera. Araceli siempre está. Los productos que la consideran una buena imagen son muy variados y si bien siempre parece que vende lencería, también es el rostro (y el cuerpo) de una máquina para depilarse, una serie de electrodomésticos, y de un jabón, entre otros objetos. El año pasado el Citroën 3CV la adoptó, aunque en su versión vestida. Pero no es de esa Araceli atípica a la que nos referiremos aquí. Porque Araceli González venda lo que venda, siempre está desnuda, o mejor dicho, en situación de desnudez. Vulnerable y voluptuosa, sorprendida justo en una intimidad que va a darle, diríamos, placer. Exposición que no depende sólo de un cuerpo a la vista sino mucho más de la pose y del gesto. Boca entreabierta, mirada anhelante convocando desde un estereotipo de chica ardiente a alguien que debería estar allí. Pero no. Por eso la oferta se vuelve púdica. La mujer que está a punto de tener un orgasmo casi pornográfico, está ejercitando un mero ensayo, mero juego, inocente al fin. Dirían, quienes determinan lo que es y lo que no es cuando se habla de sexualidad, "aquí no hay penetración". Por eso, a pesar de la pose, Araceli es una imagen de consumo familiar.

La serie de publicidades gráficas no es un elemento aislado en la construcción de una figura que se explaya en tapas de revistas como *Gente*, *Caras*, *Pronto*. La modelo que ostenta record en apariciones en tapas aparece ya no vendiendo un producto sino el suyo propio. Pose otra vez, la misma, claramente erótica acompañada por un texto que fija lo que se ve. O que está muy bien sola, que el amor aún no ha llegado, que se siente muy bien con sus hijos, etcétera. ¿Por qué razón esta imagen repetida —dejando de lado la belleza de la modelo— resultará tan convocante? Cuando un producto elige ser representado por Araceli, no necesita invertir en ideas, ella es el concepto que se alinea con el producto. No es casual que ella sea la cara de Lux, una marca que desde el inicio de los tiempos de la publicidad apostó al recurso de comunicar mediante el ejemplo, mediante el rostro de las estrellas. La imagen estática de la mujer ardiente, que carga con el estigma de una separación de su marido también mediático al que ella debería seguir amando, construye este descontrol virginal que vende tan bien. Divina, distante y ardiendo, mientras va probando uno por uno los objetos de consumo que deben comprar las demás mujeres para sentir tanto fuego y tanto dolor, se vuelve cada vez más explícita. A medida que pasan los años, las piernas se abren más, se agregan detalles que dan la ilusión de que la historia que se narra en fragmentos sufre variaciones, lenta pero avanza. ¿Hacia dónde? Pues bien, he aquí un nuevo eslabón: la mano de la modelo se posa, se esconde estratégicamente sobre el producto a vender. Una protuberancia de metal, que mirando atentamente se podrá considerar luego como un anillo, está justo allí. Saliendo o entrando. La imagen gélida sobre la que se posa tal vez tenga relación con esta protuberancia metálica. Llega desde atrás, va hacia allí, adentro, afuera. Si la lectura parece tendenciosa, complete usted con un vistazo a esa cara.

Algún/a compaginador pornógrafo/a tiene material para editar un manual de posiciones solitarias, sui generis Kamasutra.

PASOS PERDIDOS POR S. V.

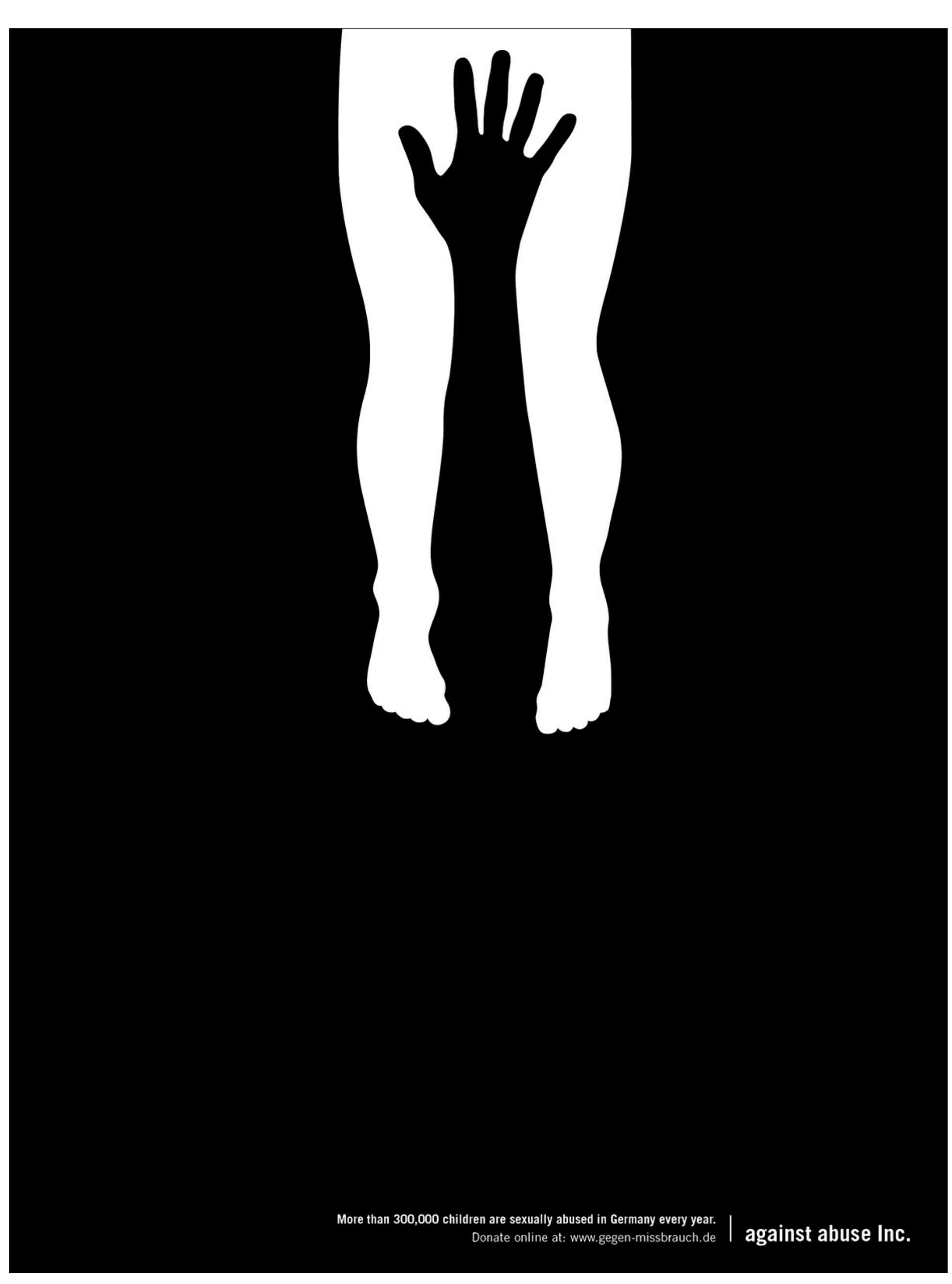
ASUNTOS PENALES DE MUJERES

"Se aprobó pasar el proyecto a firma del dictamen. Una vez que tenga las ocho firmas correspondientes, se presentará en mesa de entradas. Luego de una semana de su publicación, queda incorporado en el orden del día, es decir, pasa al temario para ser tratado en el recinto." Eso explicaron a principios de esta semana en el despacho del senador Rubén Marín (FPV), presidente de la Comisión de Justicia y Asuntos Penales, el ámbito donde se había trabado el proyecto de ley que dispone prisión domiciliaria para embarazadas y madres de niños menores de cinco años. Tras haber conseguido media sanción en la Cámara de Diputados en noviembre de 2007, la iniciativa (presentada por Marcela Rodríguez –CC– y Diana Conti –FPV–) sólo dependía de ese paso para avanzar y, probablemente, volverse texto legal de aplicación. En los pasillos del Congreso explican que, por supuesto, es difícil prever con certeza en qué fecha será eso, pero desde el Senado sugieren que tal vez sea pronto. Al menos para hoy es muy probable que el trámite burocrático esté comenzando.

En Diputados, también esta semana, la Comisión de Legislación Penal (una de las pocas presididas por una mujer: Nora César –FPV–) finalmente firmó el dictamen de mayoría, consensuado, para modificar el art. 81 del Código Penal para reincorporar la figura del infanticidio. El proyecto prevé un castigo de entre seis meses y tres años en prisión para aquellas mujeres que maten a sus hijos luego del nacimiento, "mientras se encontrare bajo la influencia del estado puerperal". Hace tres semanas, el ministro de la Corte Suprema Raúl Zaffaroni se había presentado ante la Comisión para explicar por qué estaba a favor de esta modificación. Este martes, quien lo hizo fue el abogado Mariano Castex, que hizo énfasis en el estado "perinatal o perimaternal" para encuadrar la figura de infanticidio (Castex más de una vez se ha referido a la necesidad de volver a incluirla en el Código Penal).

La suerte que corrieron esos dos proyectos (uno para una población específica –como lo es la carcelaria–, otro tal vez de más amplio espectro, ambos con una fuerte influencia potencial en vidas cotidianas de mujeres) esta semana quiere decir al menos una cosa: que inclusive en medio de la fervorosa asistencia que concitaron las reuniones de comisiones vinculadas con el conflicto agropecuario, al menos una parte de las y los legisladores comprendieron que otras cosas también pueden ser urgentes. Vale decir, que demandas específicas de otro sector de la población (por no decir de la mitad) no tenían por qué quedar subsumidas en el maremoto. La semana próxima se verá si el impulso sigue: este proyecto sobre infanticidio debería pasar a ser tratado en el recinto (de momento, hay consenso de los bloques al respecto). Claro que todavía no se sabe. "No está confirmado, y si hay sesión desconocemos si va a entrar en el temario, o si quedará para otro momento... lo seguro es que estamos más cerca del tratamiento", deslizan desde uno de los despachos involucrados estos días.

"EL CASO" LLEVA NOMBRE DE MUJER



CAMPAÑA CONTRA EL ABUSO SEXUAL

POR ROXANA SANDA

El hecho es tan crudo que cuando se habla de él las voces apenas deslizan "lo que le pasó a Rocío". Su nombre sigue pronunciándose con cierto temblor, como si con sólo mencionarla se reabriera el espanto que intentan reparar en el Hospital Garrahan, donde la niña de 10 años sigue luchando por sobrevivir tras haber sido atropellada, maniatada, violada e incinerada por un hombre, cuya única declaración sólida es "me asusté y le prendí fuego". Por cierto, luego de ocurrido el ataque, el miércoles 18, la clase media argentina y los autoconvocados de pelaje variopinto no salieron a las calles a batir cacerolas de repudio y en reclamo de mayor seguridad para mujeres y niñas.

Hija de padres docentes, Rocío asiste a la Escuela Nº 1 de Coronel Dorrego, en la provincia de Buenos Aires, y practica básquet en el club local Atlético Independiente. El miércoles, a una cuadra del lugar, el plomero Mauro Schechtel la atropelló con su automóvil, le ofreció trasladarla para que la atendieran, la llevó a un descampado atada y amordazada, abusó de ella hasta el desmayo y finalmente la roció con querosene, la prendió fuego y huyó. Pero aun con el sesenta por ciento del cuerpo incinerado, Rocío logró arrastrarse hasta la ruta y ser rescatada por un camionero.

Su tío, Eduardo Olsen, habló de las marchas de silencio que se están realizando en el pueblo, de la indignación que los obligó al debate público porque nunca antes se detuvieron a pensar en qué tipo de condenas merecen los violadores, "porque ésta es una comunidad donde jamás sucedían estas cosas", dijo Olsen. El desconcierto se les encarnó en discusiones que exigen desde la castración química, hasta rondas de debates sobre proyectos de ley. Olsen prefirió el espíritu de la prudencia traducido en resultados concretos: "Que ese individuo no salga más de la cárcel y que la Justicia se haga cargo de lo que le corresponde".

Que a la Justicia argentina le competen cada vez más responsabilidades en ese capítulo es a esta altura una verdad de perogrullo, sobre todo si se tiene en cuenta que Schechtel, de 27 años, había cumplido condena por abuso deshonesto contra otra niña de 10 años, estuvo sospechado de violar a una maestra cuando tenía 15 años y fue expulsado de su pueblo natal, Coronel Suárez, ante la cantidad de denuncias en su contra por delitos similares.

"En muchos juzgados no actúan con la conciencia ni con la celeridad que deben proceder en estos casos", lamentó Isabel Yaconis, integrante de la Asociación Madres del Dolor y mamá de Lucila, la adolescente abusada y asesinada en 2003, en las vías del ex Ferrocarril Mitre que cruzan el barrio de Núñez. "Un caso emblemático que tiene muchos puntos de contacto con el de Rocío, es el de la violación y asesinato de Elsa Escobar, y la violación e intento de asesinato de su hija de 13 años, Berenice, en 2005, en Núñez. Fueron atacadas por un vecino, Claudio Alvarez, que había sido condenado a catorce años de prisión en otra causa por robo y violación."

A Alvarez se le concedió la libertad condicional por haber cumplido dos tercios de la condena. El fiscal Oscar Hermelo, un funcionario judicial cuestionado sistemáticamente por su actuación en diferentes casos, dictaminó en forma favorable, al igual que el Servicio Penitenciario Federal (SPF), sobre la conducta excelente de Alvarez. "Pero se sabe que cuando salen en libertad, los violadores son reincidentes en un 90 por ciento", advirtió Yaconis. "Los jueces nos dicen que deben buscarse otras soluciones, porque no se puede dejar a una persona en la cárcel después de cumplidos los plazos que fijan las leyes. En el caso de Alvarez actuaron con negligencia espantosa porque hubo al menos tres denuncias anteriores por agresión sexual en el mismo barrio, pero el juez las desestimó porque pensaba que tenían baches." Se trata del magistrado Gabriel Ghirlanda, que entonces consideró pobre la batería de elementos para detener a Alvarez, lo cual generó una polémica que terminó en el Consejo de la Magistratura, donde abrieron un expediente para evaluar sus procedimientos.

"En definitiva, esos individuos están presos porque Rocío y Berenice sobrevivieron para denunciarlos, no porque exista una política de Estado o una Justicia que apliquen condenas efectivas", sostuvo Yaconis, que remarcó la premeditación con que actúan los violadores, a partir de las denuncias que reciben en la asociación. "El agresor de Rocío se había depilado la zona genital; otros obligan a bañar a sus víctimas luego de abusarlas y muchos están usando preservativos. Están aprendiendo a protegerse, se les está dando margen para que puedan seguir atacando."

–¿Qué posibilita que se vaya corriendo ese margen?

–La ausencia de un plan integral contra la violencia de género, y el perfil machista de esta sociedad. Un hombre como Alfredo De Angeli hace su show, y entonces los diputados trabajan de lunes a viernes para tratar el proyecto de las retenciones. Nosotras nos sentimos discriminadas; ser mujer en la Argentina es un obstáculo muy grande. Claro que algún día seremos escuchadas, pero mientras tanto seguimos perdiendo vidas.

Los proyectos legislativos que deberían aportar alguna solución "no encuentran clima" para ser tratados, reconocen en los pasillos de Diputados. Por caso, desde 2004 duerme una iniciativa de la legisladora Paola Spatola, que plantea la creación de un registro de condenados por delitos contra la integridad sexual. Razones que nunca salen a la luz cajonean propuestas en un destino incierto, hasta que ocurren

La noticia de que un hombre –Mauro Schechtel– atropelló, violó y quemó a una niña de 12 años –Rocío–, aunque tremenda, cierta y repetida a diario con mínimas variantes, no llega a convocar un reclamo implacable de la sociedad. La misma sociedad que clama por seguridad no incluye entre sus desvelos los mecanismos necesarios para que la violación, y en particular la violación de niñas, deje de ser considerada una desgracia, un "caso" o consecuencia puntual de algún desvío o arrebato.

violaciones sonadas y desde las bancadas se rasgan las vestiduras con horror de manual, por toda expresión. No está de más decir que en las comisiones de Legislación Penal y de Justicia, donde deberían discutirse estas cuestiones, no se percibe una agitación tendiente a abrirle caminos al debate.

El caso de Paola Soria fue víctima de esos vacíos. La secuestraron en marzo, cuando salía de su casa en Quilmes para ir a trabajar a la de su cuñado, a pocas cuadras. La chica de 21 años fue llevada hasta un arroyo, violada y asesinada. El cuerpo apareció flotando horas después. Su padre todavía se pregunta por qué ninguna autoridad se acercó de inmediato para informarle sobre el estado de la causa "o para decirme cómo van las cosas, o para preguntarme algo. Qué sé yo, nada".

Para algunas especialistas, la violencia que se derrama sobre las mujeres en la Argentina y que un informe reciente de Amnesty Internacional describe en al menos un caso diario de violencia física (agresiones o muerte), con igual registro ma exagerada y distorsionada aspectos presentes en la normalidad. No son discontinuos entre sí", señaló Meler. "Un asesino violador de niñas que representa el personaje más repudiable de la masculinidad, tiene nexos con los hombres comunes, sólo que en su caso sus formas de imposición de criterio son el ataque violento y la muerte. Pero resulta difícil ver esos nexos: para poder seguir viviendo hacemos escisiones y pensamos que la vida no tiene nada que ver con la muerte o que el amor no tiene nada que ver con el odio."

Amplios sectores del feminismo y de los movimientos de mujeres coinciden en que sólo creando nuevas redes de poder entre pares y conciencia solidaria de los hombres para luchar contra las asimetrías jerárquicas de géneros y su consecuencia más funesta, la violación, podrá lograrse que la masculinidad social de este siglo deje de exhibir como uno de sus emblemas identificatorios la capacidad de dominio y aniquilamiento. Aunque el desafío ya no sólo consiste en abordar el fenómeno, sino en descubrir y contrarrestar las nuevas fisono-

"Cuando dejemos de entrenar a los hombres para confrontar, dejaremos de sufrir las horribles consecuencias que padecemos cuando su agresión se vuelca contra los propios. En este sentido, la violación no es un estado de enajenación: un violador es capaz de cubrir sus crímenes astutamente."
Irene Meler, psicóloga

para la violencia sexual, revela una crisis de legitimidad del sistema de géneros y la necesidad urgente de buscar formas innovadoras que preserven la armonía entre los sexos.

La psicóloga Irene Meler, que presidirá en julio próximo el XI Congreso Metropolitano de Psicología en esta ciudad, consideró que "la máquina guerrera que fue la masculinidad cultural en Occidente está en una de sus crisis históricas de legitimidad más profundas. Todavía hay guerras, pero cada vez gozan de menor legitimidad entre la gente, y esto a su vez pone en crisis la forma del ser masculino de los varones. Cuando dejemos de entrenar a los hombres para confrontar, dejaremos de sufrir las horribles consecuencias que padecemos cuando su agresión se vuelca contra los propios. En este sentido, la violación no es una estado de enajenación: un violador es capaz de cubrir sus crímenes astutamente".

A principios de junio, el cadáver descompuesto de una adolescente de 15 años fue hallado en la terraza de un antiguo edificio del barrio de Monserrat, a cinco cuadras de Plaza de Mayo. La policía detuvo a su padrastro, un albañil de 35 años, sospechado de violación y asesinato. Quince días atrás le había pedido que lo acompañara al lugar donde viven unas treinta familias, porque tenía que hacer unos arreglos.

"Esos casos patológicos expresan en formías que adopte el monstruo.

"Esta especie de auge de la violación y asesinato de niñas nos muestra que el fenómeno se está corriendo a víctimas mucho más sujetables, porque cada vez se hace más difícil sujetar a las mujeres, situando en capítulo aparte la trata y tráfico con fines de explotación sexual. Se corrobora que las perversiones masculinas se están volcando al sometimiento de niñas", analizó la historiadora Dora Barrancos, que dirige el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

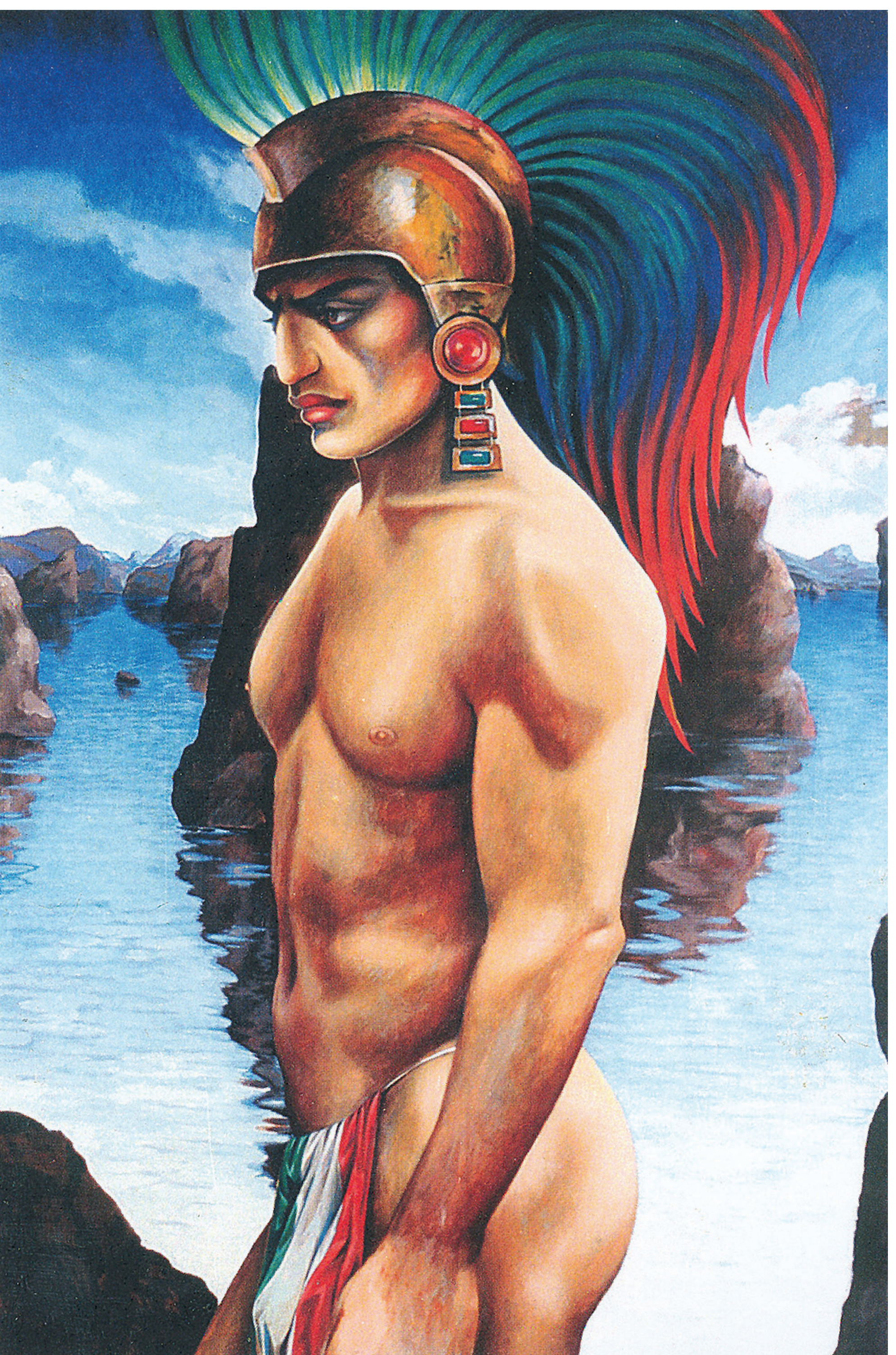
–¿Qué reacciones manifiesta la sociedad sobre estos hechos?

–Esos acontecimientos espantosos tienen una contrapartida cotidiana con lo que es la naturalización de la violencia. Nuestra sociedad manifiesta poca prevención, no abre los ojos frente a la violencia que se ejerce contra mujeres y niñas.

–¿Con qué sustancias se relaciona esa actitud?

–Con las complicidades sociales históricas. Hay una continuidad de las normas patriarcales severas. Obsérvense los cacerolazos de los últimos días: cuando se vulneran intereses económicos, hay una actitud de protesta desde la ocupación de lo público. Pero los casos de naturaleza insegura para las mujeres no tienen ninguna manifestación de solidaridad social. Las violaciones no se visibilizan porque ése es el orden patriarcal: el juego de ocultamiento.




JAVIER DE LA GARZA, CUAUHTEMOC.

LOURDES GROBET. LA BRIOSA Y LA BRUJA, DE LA SERIE LUCHA DE ESTRELLAS, 1981.



El ojo en la disid

ARTE Lejos del folklorismo más obviamente asociado a la producción
discrepancia hace foco en ese otro lado del arte de aquel país,
disidentes y al día a día político y social. Aunque recortada –no es
la suma de estas obras permite un recorrido por las expresiones r
contexto tan mercantilista como machi

POR NATALI SCHEJTMAN

Imponente y exigente, *La era de la discrepancia* es de esas muestras que proponen pistas monográficas para muchas lecturas de una historia posible. En este caso, se trata del sinuoso y polémico cuento del lado B del arte mexicano, ese que guardó una relación estrecha con el día a día político y social, que fue documentando los cambios en la sensibilidad, en las preocupaciones estéticas, las reivindicaciones políticas y en las influencias multidireccionales, pasadas y futuras, en las tres décadas que acotaron sus curadores: desde 1968, año en el que conviven la brutal matanza a estudiantes y la creación de un salón independiente por parte de artistas ariscos con el establishment, hasta 1997, cuando ya estaban más o menos procesadas –al menos ya eran del todo conocidas– la crisis del efecto Tequila y la insurrección zapatista de Chiapas, tres años antes.

MATAR A LA MADRE

Una de las interpretaciones posibles de la muestra en su conjunto tiene que ver con atender a la identidad sexual y de género. Pero para entender cuáles son las aristas femeninas en esta otra historia es bastante importante tener en cuenta que el exponente más identificable del arte mexicano sigue siendo Frida Kahlo, una mujer que llevó la exploración del propio cuerpo hasta el límite de lo tolerable y una precursora de "yoísmo" que sería marca de época años más tarde. También, más allá de las loas, una marca registrada, en todos los sentidos.

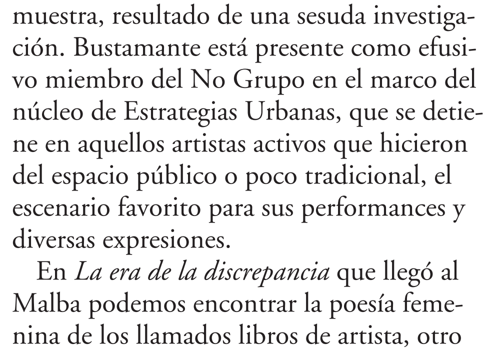
Cuauhtémoc Medina, uno de los curadores, lo explica claramente: "Sería una tragedia que la búsqueda de referencialidad de género nos obligara a aceptar los términos de la continuidad del discurso nacional". Si antes de que Frida Kahlo se consolidara como almohadón o cenicero, representante del pintoresquismo indigenista colorinche, las artistas feministas trabajaban su caso –incluso los artistas gays ha reclamado el icono para sí, en vistas de sus ambigüedades–, "la imposición del canon nacional que construye el aparato ideológico del estado mexicano ha hecho que una parte importante de las operaciones artísticas tenga que ver con críticas o desprendimientos del patrimonialismo. Por consiguiente, no hay en general estéticas de afirmación sobre ese pasado cultural, sino todo lo contrario".

Lo que sí sucede es que parte de la producción de artistas mujeres que se ve en la muestra apunta a la autorrepresentación: es el caso de Mónica Castillo, una de las más ferviente renegadoras de ocupar el lugar vacante, que se dedicó a deconstruir su propio rostro hasta la sobria abstracción y lo hizo con los materiales y procedimientos que pudo encontrar más distantes de la obra de Frida. Por su parte, Lourdes Grobet propone subvertir la función y la técnica de la fotografía artística (en resurgimiento a fines de los '80) y se retrata tapada por una foto de su cuerpo desnudo.

Lamentablemente, no aparecen aquí producciones de grupos feministas como Polvo de Gallina Negra o las fotografías orientadas a una denuncia antisexista de Laura González y Eugenia Vargas. Tampoco el registro del grupo Tlacuilas y Retrateras, formado por un taller de Arte Feminista dictado por Mónica Mayer (cofundadora de Polvo... con Maris Bustamante) que, entre otras acciones, organizó una muestra colectiva en la que participaron treinta artistas mujeres y diversas agrupaciones, versando alrededor del tema de la Fiesta de Quince. Todo eso sí puede verse mejor en el catálogo de la muestra total ya expuesta en México, que consolida en un libro monumental esta historia del arte alternativa y es, junto con la muestra, resultado de una sesuda investigación. Bustamante está presente como efusivo miembro del No Grupo en el marco del núcleo de Estrategias Urbanas, que se detiene en aquellos artistas activos que hicieron del espacio público o poco tradicional, el escenario favorito para sus performances y diversas expresiones.


YANI PECANINS, HUMO, 1991.

En *La era de la discrepancia* que llegó al Malba podemos encontrar la poesía femenina de los llamados libros de artista, otro

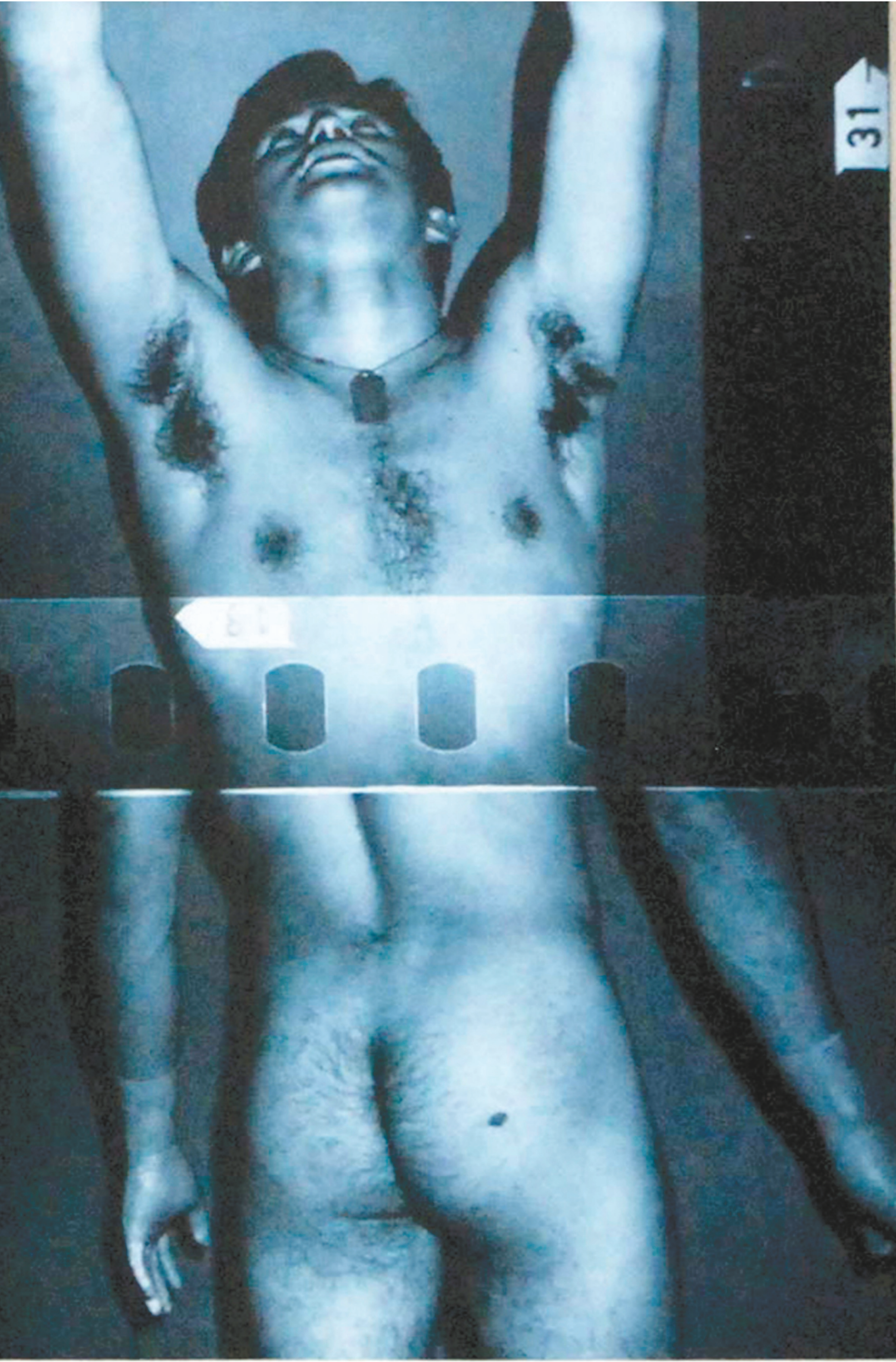


de los soportes disruptivos que emergieron en la década del '70. Artistas plásticas, escritoras o actrices se entrecruzaron para crear estos delicados registros de una expresión que florecía. Magali Lara o Yani Pecanins se dedicaron a indagar en los espacios íntimos, lo doméstico, la memoria familiar o el deseo femenino. Como fiel exponente de esta tendencia se ven atractivas imágenes de baños (de Lara) o el curioso Libroplancha de Pecanins, que puede leerse en varias direcciones. Ediciones La Cocina, una de las editoriales más prolíficas, jugaba en su nombre con el laborioso y casero sistema de producción under como con un acento curioso puesto en el género. "En los '70 –señala Medina– los circuitos conceptuales marginales estaban abriendo esa discusión.

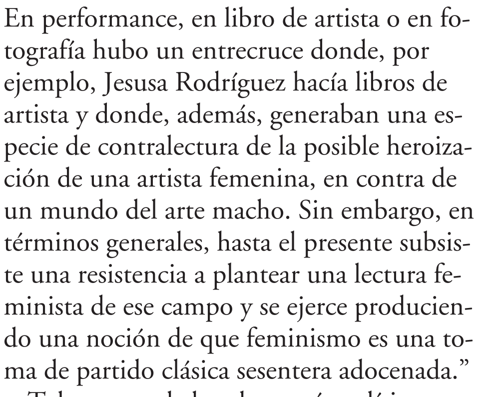


dencia

n de arte mexicana, *La era de la* más ligado a las identidades tá completa la muestra original–, mayormente silenciadas por un sta.



ARMANDO CRISTETO DE LA SERIE EL CONDÓN, 1978.



En performance, en libro de artista o en fotografía hubo un entrecruce donde, por ejemplo, Jesusa Rodríguez hacía libros de artista y donde, además, generaban una especie de contralectura de la posible heroización de una artista femenina, en contra de un mundo del arte macho. Sin embargo, en términos generales, hasta el presente subsiste una resistencia a plantear una lectura feminista de ese campo y se ejerce produciendo una noción de que feminismo es una toma de partido clásica sesentera adocenada."

Tal vez una de las obras más políticamente evidentes sea la fotografía de Graciela Iturbide, ubicada de la mano de otras imágenes que a mediados de los '70 están buscando un nuevo actor social de insurgencia y rebeldía. Su ojo retrató a las mujeres de Juchitán, ciudad que fue escenario de continuos enfrentamientos de la oposición con el PRI y construyó un catálogo potente de mujeres indígenas en acción. En el mismo sector, las imágenes de Grobet muestran a Luchadoras (de lucha libre): una manera de poner en foco a mujeres enmascaradas ocupando un lugar típicamente masculino.

momentos muy específicos y muy o es un país que ha tenido una disidente y, sin embargo, la dominante es prácticamente nula.

QUE VIVA MEXIQUEER

La expresión femenina se presenta de manera más condensada en el núcleo La identidad como utopía dedicado a explorar las redefiniciones de género que se hicieron visibles en los '80. Y tal vez pierda en impacto al lado de todo lo que es la explosión de la temática gay masculina, corrosiva y reforzada. Ejemplos hay varios. Carlos Arias Vicuña presenta un bordado realizado a lo largo de diez años que va documentando la relación con la sexualidad y la salida del closet en un soporte, de paso, tradicionalmente relacionado con lo femenino. En su serie El condón, Armando Cristeto registra la inclusión de ese nuevo elemento, externo, en el propio cuerpo. También, se destaca un cuadro de Javier de la Garza, que impone su visión de Cuahutémoc (el último emperador azteca, símbolo de la virilidad) desde el transformismo y el deseo homoerótico. "Nos importaba mostrar grandes manifiestos de una sexualidad local que reclamaba, en paralelo con la apertura de bares, de espacios de aparición pública de un circuito gay en la Ciudad de México, ese espacio de representación de una patria amanerada", explica Medina.

Otro de los curadores de la muestra es el recientemente fallecido Olivier Debroise, teórico, historiador y escritor. Medina menciona la militancia gay de su amigo, estudioso, entre otras cosas, de ese costado tan trabajado de la muestra. "México es una sociedad grotescamente machista, lo puedo decir siendo un buga (término con el que los homosexuales designan a los heterosexuales). El debate homosexual y el debate feminista en México –y aquí tengo que tener el cuidado de que esto debería ser dicho por Olivier y no por mí– están en una cierta medida reprimidas. Las cuestiones de género, salvo en momentos muy específicos y muy militantes, están silenciadas. Este es un país que ha tenido una enorme producción de sexualidad disidente y, sin embargo, la representación de eso en la cultura dominante es prácticamente nula." Por otro lado, hablando en homenaje a Debroise (nombre ineludible en la historia de la teoría del arte mexicano), Medina arriesga una alteración sugestiva de genealogías, que involucran el paso de Sergei Eisenstein por su país, su ambicioso proyecto inconcluso Que viva México y lo queer: "Olivier es el responsable de haber puesto en evidencia que la construcción del mexicanismo visual que produjo *Que viva México* está atravesada por el punto de vista de la homosexualidad de su director. Probablemente cuando uno ve *El acorazado Potemkin* uno debería pensar que más que el antecedente de Godard, está viendo el antecedente de Pasolini".

Con una línea que siempre responde a establecer una distancia entre las obras aquí mostradas y lo que el mundo conoce del arte mexicano, *La era de la discrepancia* atiende puntualmente al problema de la identidad sexual y de género. Pero, con todo, Medina aclara que según manda la idiosincrasia mexicana, no son éstos los condicionamientos más espeluznantes: "En general, en una sociedad profundamente racista, profundamente clasista como México, hay veces que cierta práctica intelectual hecha por minorías sexuales o por mujeres no aborda la politicidad de género porque en cierta manera goza de los privilegios del sistema de clases. En el poker de la dominación, dinero mata género".

La era de la discrepancia *puede verse hasta el 12 de agosto en el Malba, Figueroa Alcorta 3415*

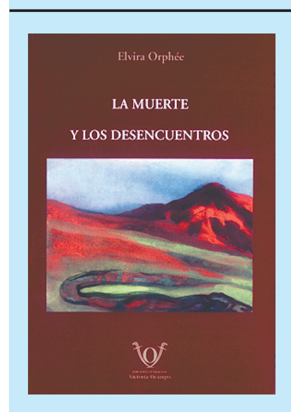
MONDO FISHION POR VICTORIA LEZCANO



En Kenzo, y con delantal propio

"Mnemosyne era la personificación de la memoria para los griegos. Junto con Zeus tuvieron a las musas. También era la poseedora de todos los cuentos y las leyendas y dotaba de poder a reyes y poetas para la retórica. Con esa idea trabajé la imagen, como consecuencia de que la consigna fue vincular al arte contemporáneo con cuentos", dice la artista Marina de Caro sobre el disparador de las piezas en lana que exhibió en la vidriera de la tienda Kenzo de París y el contexto de "6 Parcours Saint-Germain", un ciclo que cruza la moda con el arte que transcurrió en Francia durante junio. Cuenta también que en ocasión de colgar su muestra –asistida por su hermano arquitecto radicado en París– aprovechó para desconcertar a los parisinos entregándoles desde la vereda de la *maison* que cruzó la moda de Oriente con Occidente una copia serigrafiada en papel de regalo en tonos naranja, turquesa y rosa que además de lucir su versión de la obra contaba: "Había una vez un mundo donde soñar y estar despierto era una misma cosa. Había una vez un mundo útil. Había una vez. Juntos como Agua y Aceite. Había una vez un espacio solidario y gentil. Había una vez un país en estado de arte. Había una vez un encuentro largo y tendido entre Oriente y Occidente. Había una vez un encuentro largo y tendido entre norte y sur. Había una vez una pincelada inevitable". De Caro repartió cuatrocientos panfletos con la silueta de Mnemosyne y su relato impreso. Mientras que en los alrededores de Saint Germain, otras acciones de moda y arte remitían a fotos de uniformes paródicos de Charles Freger –en la tienda de relojes Rolex–, imágenes de sirenas animé –en la tienda Swarovski–, performances de Blancanieves armadas en la casa de Sonia Rykiel y otras fachadas *arty* en Diana von Furstenberg y Lacroix; puertas adentro de la *maison* Kenzo, las esculturas con textiles continuaron en las escaleras y la artista argentina que fue tentada por encargados de la tienda Kenzo para vestirse con atuendos de la nueva colección, prefirió en cambio ponerse una de sus obras, un vestido delantal en cuadritos amarillos que en 07 en su muestra de homenaje a oficios silenciosos, colgó en la galería Ruth Benzacar. Un gesto de mirada crítica alrededor de la moda que extiende tanto a un curso que dicta en la Asociación Biblioteca de Mujeres como a sus trabajos textiles.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



ENTRE DOS MUNDOS

La muerte y los desencuentros
Elvira Orphée
Ediciones Fundaciones Victoria Ocampo
179 páginas

Se acaba de reeditar esta novela de Elvira Orphée, que apareció en 1989 ya con nuevo título *La muerte y los desencuentros,* antes había sido concebida como una letanía poética y con otro nombre, *En el fondo*. Sigue siendo una de los más extraños proyectos de su autora, y a su vez un claro sello de su estilo. De espaldas a una trama que no por esto se dirá que no existe, la primera persona enajenada por el exilio y por la infancia, va narrando lo que ve, lo que vio, lo que cree haber visto y hecho, desde el temblor de una rama hasta el rostro de un hombre asesinado por ella misma. Orphée intenta ponerle una voz al tormento de habitar entre dos mundos. El país cálido de su nacimiento, donde deambulan como elementos de la naturaleza ella y sus parientes, y el país frío donde la ha enviado la madre en las primeras líneas: "no extrañarás nunca nada. Si ahora mismo no tenés recuerdos". Desde esa primera partida, su condición de extranjera le habilitará a regresar cuantas veces quiera, dueña de un juicio crítico. Vivir en el otro lado siempre como provinciana con otros tiempos, le otorga esa una mirada oblicua. El plan está enunciado desde el comienzo: "No me contentaré con bosquejar mi propia historia, como una vez lo hice. Voy a corregir las omisiones". Esta memoria parlante reconstruye un relato enunciado con anterioridad mientras repone los fragmentos faltantes. La escritura apela entonces al buen entendedor, que ata cabos, se repliega con ella en los detalles, y se deja aturdir por esta voz megalómana y obsesiva. Los personajes aparecen como náufragos mostrando en gestos, en modos de hablar o de sentarse, su particular desesperación. Un amor perdido que da nombre pone en juego la androginia de la niña, un padre que abandona muriendo y una serie de compañeritos, amigos y perversos se enlazan con serpientes venenosas, gallinas que en lugar de empollar son empolladas, gatos que saben más que nadie. Un momento histórico y una mirada sobre la historia argentina, aparecen entre lineas de este discurso que se postula a cada paso como mezquino y profético. Texto encerrado en su propia alucinación que solo ha cedido a la determinación de hilvanar frases inteligentes y destellos.

ESCENAS



Soñar no cuesta nada

Tres tipos que compartían casa y gastos han llegado a un punto extremo de desesperación: sin trabajo y sin ahorros, sólo les queda la posibilidad de darse manija imaginando salidas delirantes, proyectos improbables mientras que la situación se les vuelve cada vez más acuciante. Miguel Di Lemme, Mariano Falcón y Diego Gatto encarnan con gracia teñida de patetismo a los tres personajes que no se resignan a caerse del sistema en esta comedia negra que dirigió con ritmo David Páez.

La deuda, los viernes a las 20 a $ 20 en Teatro del Viejo Palermo, Cabrera 5567, 4777-4900.

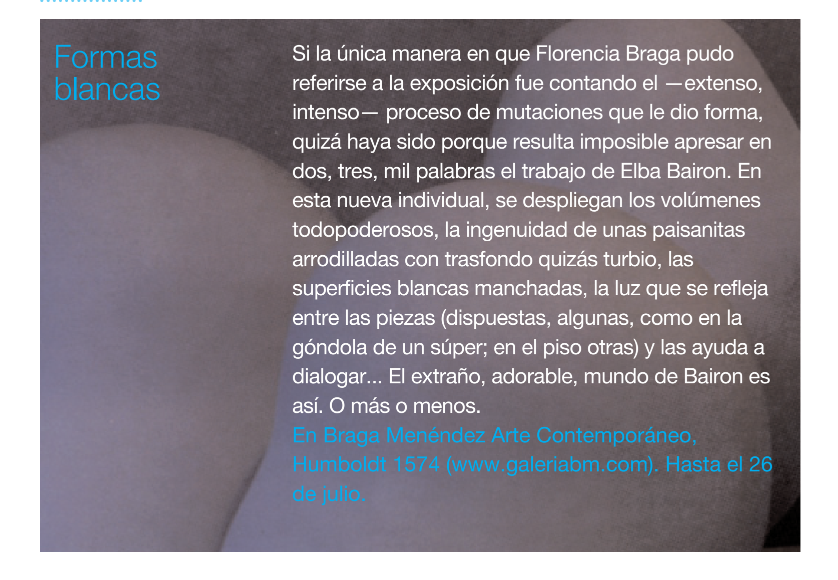
Peques al teatro



A partir de los 8 meses, nenas y nenes tienen derecho a ver un espectáculo específicamente pensado para la edad más tierna, hasta los 4, como lo es *Canciones a Upa*, creado por Gabriela Hillar, con dirección de María Valdez y la actuación de Milena Pezzi, Jessica Yosiowincz y Daniela Alvarez. El show despliega canciones de ritmos pegadizos y variados, basadas en situaciones de la vida cotidiana, sin descartar el coté pedagógico (decirle chau al chupete, a los pañales —según la edad—, aprender a compartir). Todo con mucho juego, color, movimiento.

Canciones a Upa, sábados y domingos a las 15 (en vacaciones de invierno, lunes a domingos a las 15), entrada general a partir del año a $ 20, menos de 1 a upa, a $ 10, Auditorio Cendas, Bulnes 1350, 4862-2439/3418.

MUESTRA



Formas blancas

Si la única manera en que Florencia Braga pudo referirse a la exposición fue contando el —extenso, intenso— proceso de mutaciones que le dio forma, quizá haya sido porque resulta imposible apresar en dos, tres, mil palabras el trabajo de Elba Bairon. En esta nueva individual, se despliegan los volúmenes todopoderosos, la ingenuidad de unas paisanitas arrodilladas con trasfondo quizás turbio, las superficies blancas manchadas, la luz que se refleja entre las piezas (dispuestas, algunas, como en la góndola de un súper; en el piso otras) y las ayuda a dialogar... El extraño, adorable, mundo de Bairon es así. O más o menos.

En Braga Menéndez Arte Contemporáneo, Humboldt 1574 (www.galeriabm.com). Hasta el 26 de julio.



RECURSOS

Lo que natura sí da

En su octava edición, ExpoNatural brinda todas opciones en materia de turismo saludable, termas, spa, hotelería, destinos no tradicionales, con fines preventivos, curativos y de rehabilitación. Esta muestra que cubre con tanta amplitud las nuevas tendencias para la mejora de la calidad de vida, también ofrece rubros tan solicitados como alimentación natural, degustaciones de productos orgánicos y artesanales, cosmética sana y afines.

En el Centro Cultural Borges (Galerías Pacífico), Córdoba y Florida, del 4 al 6 de julio, de 14 a 21.

CHIVOS REGALS



Por dentro y por fuera

Una bebida a base de hierbas y una firma de cosmética artesanal se asociaron para ofrecer una línea de productos para el cuidado personal. Se trata de Terma y Aromas del Tiempo, que desarrollaron un set formado por body splash, sal de baño y gel de ducha. En todos los casos se privilegian las notas de peperina y marcela, poleo, bayas de enerbro y espinillo, aderezados por fragancias florales de rosa mosqueta, sauco, calafate... El kit se consigue en los locales de la firma.



Ojos bien abiertos

Renovânce Yeux es el tratamiento de L'Bel para el contorno de ojos, siempre y cuando a pieles de más de 50 años se refiera. La fórmula, dice la firma, incluye Revâge Complexe "que ayuda a reparar los sellos de juventud", no tanto por efecto anti-edad como por "desacelerar los efectos del envejecimiento". Se complementa con los otros dos productos de la línea, Renovânce Jour y su homónimo Nuit; en todos los casos incluyen FPS 15.



Con el espíritu al aire

La nueva colección de Peter Pan lleva el etéreo nombre de Alma y un diseño que hace que la ropa interior tenga más sujeción al cuerpo. Fue desarrollada pensando en "mujeres que buscan funcionalidad, además de un conjunto elegante y seductor". Hay dos opciones de corpiño (uno con aro y cintura, otro de push-up preformado y también con cintura) y tres de bombacha. Todas las piezas vienen en tricot opaco y puntillas con lycra, y pueden conseguirse en gris acero o blanco.

Otro banco

La gente del Colectivo Teatral ha puesto en marcha el proyecto Banco de Escenografía, Vestuario, Utilería y Técnica, un espacio virtual gratuito para contactar elencos que han bajado sus obras, y tienen material en desuso sin destino, con grupos que están por estrenar y necesitan precisamente lo que los primeros están descartando. La idea, obviamente, es generar una baja en los costos, una forma efectiva de reciclado y una circulación de bienes acompañada de gestos amistosos. El servicio del Colectivo Teatral es a través de www.bancodeescenografias.blogspot.com



PERLAS EN TV

HOY VIERNES
Tierra generosa
a las 11.50 por Cinecanal Classics
Curioso western de Jacques Tourneur, con atardeceres fucsia y noches azuladas, sin héroe íntegro a la vista, casi coral en su multiplicación de personajes, en un pueblo en construcción donde conviven la solidaridad y la corrupción, el coraje y la bellaquería.
El testaferro
a las 17 por Film & Arts
La señora Henderson presenta
a las 17.15 por HBO Plus
A comienzos de los '30, una dama inglesa —Laura Henderson— heredó una fortuna al enviudar y se lanzó a producir en el show business, aconsejada por un experto. En plan osado, ambos desafiaron a la censura con *tableaux vivants* de desnudos totales. *Chapeau* para Judi Dench y Bob Hoskins.
Volver
a las 22 por Cinecanal

SABADO 28
Pubis angelical
a la 1 por Volver
La delirante historia matrimonial de Fritz Mandl y Hedy Lamarr inspirada en los ensueños drogados de una enferma de cáncer exiliada en México durante el Proceso. Raúl de la Torre se animó a adaptar esta novela de Puig, con Graciela Borges y Alfredo Alcón. Ver para no creer.
El tigre de Echnapur
a las 18.30 por Europa Europa
Marajá viudo se prenda de bailarina sagrada que hace llevar a palacio, pero en el camino la ataca un supertigre. Por suerte, un arquitecto occidental contratado por el marajá salva a la chica y (¿hace falta decirlo?) la flecha. A las 20.15 prosiguen las aventuras exóticas firmadas por Fritz Lang con la continuación, *La tumba india*.
La vida secreta de las palabras
a las 20 por Movie City
Una de las raras películas que encara el tema de la violación como arma de guerra, demoliendo cualquier noción de heroicidad o patriotismo. La romántica humanista Isabel Coixet hizo previamente un doc en Sarajevo, *Viaje al corazón de la tortura*, que dio origen a *La vida*... Hanna, actuada por la extraordinaria Sarah Polley, es una sobreviviente de horrores infilmables que la han marcado por dentro y por fuera. "En coma emocional", dice la directora catalana. El azar pone a la chica frente a Josef, otra persona herida, pero en una acción generosa y arriesgada. Así comienza una rara historia de amor que se anima a apostar a la esperanza.
El secreto de Mary Reilly
a las 20 por A & E
Oscura variación sobre el mito del Dr. Jekyll y Mr. Hyde, con Julia Roberts premeditadamente afeada, desglamorizada y ¡sin sonreír ni una vez! John Malkovich pone sus consabidos amaneramientos al servicio del buen doctor que saca a relucir su alter ego, depravado y fatal.
Los sobornados
a las 22 por TCM
Policial sombrío y desencantado, con huellas expresionistas. Luego de que su mujer es asesinada, el detective Glenn Ford pone en marcha la maquinaria de la venganza al precio que sea: así, los gangsters y los representantes de la ley aparecen como caras de una misma moneda.
Batman vuelve
a las 22 por Warner
Acaso el mejor hombre murciélago de la serie, el menos heroico en una Gotham City venida a menos, pero con una erótica sección de lamido en la noche cerrada a cargo de la Catwoman Michelle Pfeiffer.
Los bajos fondos
a las 23 por TV5
Jean Renoir recreando en 1936 una pieza teatral de tintes sórdidos firmada por Gorki, con un reparto encabezado por Jean Gabin y Louis Jouvet. Atenti, coleccionistas.

DOMINGO 29
Jim y el durazno gigante
a las 18 por JTX
La heredera
a las 22 por Retro
Una adaptación un toque académica que honra a Henry James, con banda sonora de Aaron Copland y vestuario de Edith Head, entre otros lujos.
Gasolina
a las 22 por Europa Europa
Estimable opera prima de la italiana Monica Lisa Strambini, sobre la novela de Elena Stancanelli, con acentos de thriller romántico: dos chicas viven su amor en una gasolinera perdida en medio de la nada, pero irrumpe la madre de una ella y les amarga la fiesta. La mujer muere accidentalmente y las chicas huyen, perseguidas por cazadores homofóbicos. Con influencia declarada de los tempranos chicos Coen, de David Lynch.
Amigos con dinero
a las 22 por HBO Plus

LUNES 30
Fuera del mapa
a las 19 por Citymix
Con mirada contemplativa, Campbell Scott dirige este film personal sobre una atípica familia norteamericana que vive en el desierto, en Nuevo México, en los '70, narrada desde el punto de vista de una adolescente.
La mujer del cuadro
a las 20 por Cinecanal Classics
Mi querido presidente
a las 20.30 por A & E
¿Creían que nos habíamos olvidado de esta perlita artificial, pura y simple evasión? Pues no: aquí tenemos una vez más a la cenicienta lobbista Annette Bening enredada sentimentalmente con el príncipe presidente (demócrata, eso sí) Michael Douglas. Con baile de palacio y todo, pero sin zapatito de cristal y quedándose a dormir después de la medianoche.
Regresiones de un hombre muerto
a las 22 por MGM
Dado por finado en la Guerra del Golfo, un tipo con el naso de Adrien Brody vuelve a los EE.UU. Como diría el pasodoble "El relicario", su sobrevida se convierte en una pesadilla de entierros prematuros y sustos varios.

MARTES 1º
Secretos y mentiras
a las 19.35 por Europa Europa
Diez
a las 20.20 por Europa Europa
El museo
a las 23.30 por Film & Arts
En este capítulo de la serie documental, dos jóvenes aborígenes tasmanianos llegan a Londres para reclamar los restos de sus antepasados apropiados por el Museo Británico, primera institución en devolver reliquias humanas desde que la ley cambió en 2004.

MIERCOLES 2
La vida privada de las obras maestras
a las 22 por Film & Arts
La historia del bellísimo cuadro *El Hijo de Dios*, de Gauguin, obra que rompe el molde y muestra a María agotada después de parir, parcialmente desnuda.
Arreglando las sombras
a las 23 por Film & Arts
Comienza el prometedor ciclo *Historia de la Fotografía*, repasando la actividad de pioneros como George Eastman, que puso la foto al alcance de muchos con la invención de la Kodak, o la obra de Jacques-Henri Lartigue, gran artista aficionado.
El infierno
a las 23 por I-Sat
Después de meternos magistralmente en el laberinto de la cabeza de un celoso incontrolable, Chabrol nos deja a la sombra de varias dudas.

JUEVES 3
Sodoma y Gomorra
a las 20 por Europa Europa
Imperdible para amantes del bizarro bíblico de altri tempi. Aunque en la revista del cable figura Sergio Leone como codirector, sólo estuvo al frente de la primera unidad y, al parecer, se llevó de lo peor con el titular, Robert Aldrich. Stewart Granger, Anouk Aimée, Pier Angeli en las ciudades viciosas, pecaminosidad que Dios Padre reduciría a escombros. Por si no se acuerdan: Lot, sobrino de Abraham, conduce a su tribu por el desierto en pos de la tierra prometida. Se detiene en las vecindades de las susodichas Sodoma y Gomorra. Lot se enamora de una esclava y se casa con ella. Los hebreos se dejan tentar por las perversiones hasta que Dios les avisa que va a destruir ese imperio de las malas costumbres. La tribu parte con la condición de que nadie se va a dar vuelta, so pena de convertirse en estatua de sal marina, pero la curiosa mujer de Lot... Más adelante, el sobrino de Abraham practicó incesto con sus hijas para perpetuar la estirpe, pero ése es otro capítulo que no figura en esta producción.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

LEER Y REPRESENTAR

Una mujer vieja retiene con pretextos a una mujer joven que ha ido a visitarla llevándole un poco de estofado para que lo pruebe. La suegra intercepta a la nuera que quiere regresar junto a su marido, justo cuando empieza a llover. La tormenta arrecia y la joven sabe que si el valle se inunda no podrá cruzarlo, también recuerda que su padre anunció el diluvio. Una vez más, se perciben ecos bíblicos en una pieza de Patricia Zangaro: esta vez, el diluvio universal con que Dios castigó la maldad de los hombres, preservando de la muerte al honrado Noé, a su mujer, a sus hijos y a sus respectivas esposas. Sí, la historia del arca donde además se salvaron parejas de animales de todas las especies luego de que se abrieran las compuertas del cielo y lloviese durante 40 días y 40 noches, mientras que el arca de madera resinosa flotaba y el agua crecía hasta cubrir las montañas. En *Tiempo de aguas*, la obra de Zangaro actualmente en cartel, en lugar del arca hay una casa al borde del río, donde permanecen las dos mujeres en tanto que el valle se inunda y se empieza a borrar la montaña. En el transcurrir de esa convivencia inevitable, la joven —desobedeciendo el mandato paterno— aprende a escribir y a leer de la vieja que no parece interesada en los saberes de su compañera de encierro: bordar y cocinar.
Aunque reconocida por la crítica, muy editada localmente y traducida a varias lenguas, Patricia Zangaro es una dramaturga poco representada en Buenos Aires (la última pieza vista en 2996/2007, *Hic et Nunc*, la dirigió Alejandro Ullúa). Sus textos poéticos, políticos, atemporales, preñados de misterios, de una esmerada escritura cada vez más estilizada, resultan un verdadero desafío para cualquier puestista. Patricia Casalvieri, para su tesina de la Licenciatura en Dirección Escénica del IUNA, encaró el reto de dirigir *Tiempo de aguas* (estreno en Capital, aunque ya presentada en Paraná por el grupo El Yunque, en 2004), con Griselda Cugliati y María Ester Mazza *(foto)*. Y es grato señalar que su desempeño es, en líneas generales, loable al poner en valor un texto que exigía un tratamiento sutil, en un registro por afuera del naturalismo pero que a la vez resultara verosímil, sostenible. Y aunque quizás se hayan subrayado algunos elementos (la letras reiteradas, las tormenta en proyecciones cuando la música y los sonidos eran suficientemente sugestivos) probablemente con la intención de facilitar la comprensión del público, la puesta Casalvieri ofrece méritos suficientes.
Si PZ es, lamentablemente, poco representada, por suerte sus obras vienen siendo publicadas —y premiadas— desde hace años, en diversas colecciones locales, en el exterior, sobre todo en Francia. Recientemente, Losada ha editado, dentro de la colección Nuevo Teatro, varias piezas elegidas por la dramaturga: *Por un reino*, *Auto de fe... entre bambalinas*, *Adviento* —que comprende *El confín* y *Ultima Luna*—, *Tiempo de aguas*, *La hora nona* y una *Miscelánea de textos cortos*: "Náuseas", "Variaciones en blue", "La boca amordazada", "Una estirpe de petisas". Tres de las obras que figuran en este libro se presentaron en Teatro X la Identidad. Todas se leen con placer libertario.
"Pensé que esta selección daba un panorama bastante amplio de mi obra, incluso de cómo ha ido cambiando mi escritura desde comienzo de los '90", dice Zangaro, una autora que permanece fiel a una temática: las relaciones entre oprimidos y opresores, las distintas formas de la inequidad, la intolerancia, la violencia de género. Asimismo, reaparecen las evocaciones bíblicas en un tiempo mítico donde se plantea el dilema de cruzar o no cruzar determinadas fronteras. "Tengo una mirada religiosa sobre la vida que sin duda proviene de mi formación cristiana, con la cual me he peleado, claro. Soy muy arisca en relación con las instituciones y no soy practicante, pero la dimensión de lo sagrado es algo muy presente en mí. Por otra parte, estamos habitados por ese imaginario, Occidente está atravesado por el Antiguo y el Nuevo Testamento".
En las obras de Zangaro puede irrumpir lo monstruoso, en lo físico y en lo moral, presentado sin atenuantes, también tiene la dramaturga una franqueza brutal para tratar los diálogos, la escenas de contenido sexual donde "como en la muerte se juega un misterio enorme, esa la desesperación por trascenderse, ese encuentro con lo otro. En el sexo se juega lo más descarnado de esta escena". En la ultimísima producción de esta autora figuran dos obras notables, *Africa* y *Tango*, esta última elegida para el concurso La Scrittura della Differenza, que se realizará en Italia.
En otro registro, Zangaro —también responsable de traducciones y versiones de Brecht, Shakespeare, Sarah Kane— estará en la cartelera local a partir del 8 de julio, cuando se estrene en el Maipú Club *Viejitos chotos*, interpretada por Marikena Monti y dirigida por Alejandro Ullúa: "En *Retrato en blanco y negro* traté de reflejar desde el texto la mirada musical de Marikena sobre los '60. En *Viejitos*..., el repertorio es exclusivamente de Jorge Schussheim —quien puso el título, tomado de un sitio de Internet— y llega hasta los '90. La idea fue encontrar un mecanismo para hacer un recorrido fluido a través de las canciones, en ese tono tan conversacional de Marikena".

Tiempo de aguas, en El Búho, a $ 15 y 12, los domingos a las 19, Tacuarí 215, 4342-0885, www.tiempodeaguas.blogspot.com

URUGUAY
Redes de la región

El 20 finalizó *Diálogos Consonantes*, el encuentro que reunió —con apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional— a más de 20 redes feministas latinoamericanas. El seminario (de tres días de duración) fue un marco para poner en común compromisos asumidos por las redes (“desarrollar más y mejores resultados para la igualdad de género y el empoderamiento”) y también hacer un seguimiento de situaciones en la región. En la declaración (que puede verse en www.dialogosconsonantes.blogspot.com, y en www.mujeresdelsur.org.uy), además, se solicita a la cooperación española “apoyar la realización del XI Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe” (marzo de 2009, en México).

FRANCIA
La falocracia según Carla

Como si le faltara exposición pública, Carla Bruni fue tapa de *Libération* hace pocos días, y recibió un despliegue que raras veces suele aplicarse a personas que no están, estrictamente hablando, en función pública. ¿De qué habló? De ser “epidérmicamente de izquierda” y estar casada con un señor más bien conservador, de lo difícil que es seguir su carrera ahora... Entre otras cosas, dijo: “Desde el punto de vista psicológico, (el de primera dama) es un lugar muy especial. Esto significa que, cuando alguien se casa (con un presidente), se tienen deberes, pero no un lugar preciso. ¿Esos deberes son simplemente los de una esposa? En ese momento, se entra en un sistema falocrático. La tradición es representar a las mujeres y los hombres franceses, a Francia. Yo recién empiezo a intentarlo. Soy una mujer moderna, pero las tradiciones no son modernas. Recién empiezo a probarme este sombrero y este vestido (...) Voy a intentar usar este lugar para alguna cosa fundamental. Evidentemente, la función de primera dama siempre está ligada a acciones humanitarias. Eso también es una tradición. Yo no osaría hacer cosas que choquen a la gente y se salgan de las tradiciones”. De Ségolène Royal (cuya campaña apoyó en 2007), aclaró que le reprocha su voz (“no me dice nada”), aunque “aprecié que una mujer fuera candidata. ¿Aprecio sus ideas? Haría falta que las reformule... pero aprecio el hecho de que sea una mujer valiente”.

MEDIO ORIENTE
Cuando ellas asustan

Los autodenominados expertos en terrorismo han puesto el ojo sobre una “alarmante tendencia” de los últimos años, que —lejos de ser algo eventual— crece sostenidamente: la existencia de mujeres que ponen el cuerpo para ataques suicidas. El último de la saga sucedió el domingo, en una representación gubernamental de Baquba (oeste de Bagdad), cuando una mujer enteramente cubierta por una túnica hizo explotar su cinturón de explosivos y murieron, junto con ella, al menos 15 personas. Ellas “suelen estar motivadas por razones más personales que los hombres”, dicen estudiosos norteamericanos e ingleses (del RAND, del Centro de Estudios de Guerra del King’s College, por ejemplo), y en estos momentos suelen enfrentarse con los dirigentes de algunos grupos que intentan refrenar su protagonismo y devolverlas a sus casas. ¿Por qué a los cazaterroristas la novedad les despierta alarma? Porque, por empezar, ellas no encajan en los patrones y los estereotipos que suelen manejar de los terroristas, algo que las ayuda a eludir los controles con más facilidad.

Bendecida por Tom

PERFILES **La reina adolescente de Hollywood se dio el gusto del disco propio, con reversiones de temas de Tom Waits y una canción hecha por ella. Scarlett Johansson canta, actúa y redefine la sensualidad norteamericana.**

POR GUADALUPE TREIBEL

La voz ronca, la sensación rasposa, el adiós curtido, experimental. Del humo y el alcohol pareciera fluir la voz de Tom Waits, un artista marcado por la bohemia beat, al mejor estilo Jack Kerouac. Su música experimental –que atraviesa el folk, el rock, el blues, el jazz– es (ahora) un legado compartido. Porque un manojo de temas compuestos por el multitalentoso actor ocasional está en la boca del mundo. Y de Scarlett Labios Carnosos Johansson, la rubia debilidad de la industria hollywoodense.

La actriz de 23 años, que actúa desde los 10, tuvo el beneplácito de Waits, que le cedió una decena de canciones y cierta bendición espiritual. Claro, si un gigante te unge de gracia, que otro haga los coros. ¡A cantar, David Bowie! Los covers “Falling Down” (¡mejor no comparar con el original!) y “Fanning Street” cuentan con el Duque Blanco para dar en la nota del disco debut de Johansson, “Anywhere I lay my head” (algo así como “Donde sea que apoye mi cabeza”). Para él, ella es mística. Y doblemente buena.

And she wants you to steal and get caught/ For she loves you for all that you are not/ When you’re falling down, falling down (Y ella quiere que robes y te atrapen / Porque ella te ama por todo lo que no eres / Cuando estás cayendo, cayendo), canta la supuesta Marilyn Monroe del siglo 21 y tiñe la oscuridad de “Falling Down” al disco todo –producido por David Sitek, integrante de una de las grandes bandas indie rock de Estados Unidos, TV on The Radio–.

Grave, la voz de Scarlett recuerda a Christa Päffgen (alias Nico), la actriz alemana de Fellini, aquella que entonaba la canción “Femme Fatale” en el disco *The Velvet Underground & Nico*. En esa línea, y casi como un susurro, la neoyorquina –hija de padre danés y madre con ascendencia polaca– construye un mundo particular, con momentos aniñados, otros enrarecidos. Así suena, entre flautas, guitarras, palos de lluvia y pianos, el único tema propio de la joven Johansson, “Songs for Jo”. Del conjunto de reversiones, un ejemplo es la canción “I wish I was in New Orleans” (Ojalá estuviera en Nueva Orleans), donde una cajita de música le da pie a una Scarlett que añora. “Es sólo una hermosa canción de un tiempo diferente”, explica la actriz y recuerda el desastre Katrina que sufrió la ciudad años atrás.

Sobre sus comienzos, puede que la chica que intercambia mails con el candidato presidencial Barack Obama y desmiente rumores de romance tuviera su puntapié inicial en la música con *Perdidos en Tokio*, el film de Sofía Coppola de 2003. Con peluca rosa, karaoke y altas dosis de sensualidad naif, Johansson interpreta allí “Brass in Pocket”, de The Pretenders. “I’m special” (Soy especial), canta y da en la tecla.

Tan especial es que, al parecer, la estrella country Dolly Parton quiere que Scarlett sea la protagonista de su film autobiográfico. O que Woody Allen la ha convertido en su musa inspiradora, convocándola en films como *Scoop*, *Match Point* y la nueva *Vicky Cristina Barcelona* (donde la rubia se besa con la actriz Penélope Cruz en una escena que ya empezó a dar que hablar).

Con su 1,63 m de altura y curvas bien marcadas, ha ido escalando puestos en los rankings de revistas como *Playboy*, *Esquire* y *Maxim* como mujer sexy del showbiz. Ella, que cree que la monogamia “no es instintivamente natural” y trabaja arduamente para estar con sólo una persona a la vez, tiene el deseo menos pensado: “¿Con quién me gustaría que me conectaran románticamente? Probablemente con Patrick Swayze. Ese sería mi sueño hecho realidad”. Quizás le guste el baile sucio, quién sabe.

Como sea, dice lo que piensa, sin filtros. En revista *Spin*, sin ir más lejos, aseguró: “La gente piensa que soy una prostituta descarada, pero no estoy con cada Tom, Dick y Harry que se me cruce”. Tarde para todos ellos: la artista acaba de comprometerse con un actorcito norteamericano, Ryan Reynolds.

La chica ha visitado a las tropas norteamericanas en el Golfo Pérsico para levantarles el ánimo, aun cuando su tiempo vale 40 mil dólares los 20 minutos (al menos, eso pagó un fan británico por una brevísima cita).

Con un disco recién editado y un film a punto de estrenarse –*La Otra*, sobre las hermanas Bolena–, los proyectos siguen para la rubia de Hollywood. Además de participar como directora en un film sobre Nueva York, donde hará un corto de amor de cinco minutos, hay más films en mira. Ningún recital en vivo en la mira, sin embargo.

En alguna ocasión, Scarlett dijo: “Estoy cansada de que los directores de casting me pregunten si tengo lastimada la garganta. La gente dice que tengo una voz particular, inusual, ésa es la gente que llevo en mi corazón”.

Probablemente ya no lo escuche más. Su voz, como un sello, es parte de esa sensualidad quebrada que Johansson explota, con labios grandes, rojos, y un manojo de canciones.



MAMA MUTANTE

MUSICA Canción deforme, estilos mixtos y letras (cortas) como poesías son el sello de la banda Madre Maravilla, que le escapa a los géneros y se presenta mañana en el Centro Cultural Recoleta.

POR GUADALUPE TREIBEL

"Había una vez una fábula sobre una lechuza que conocía el futuro y lo veía con colores imposibles. Me hizo pensar si quería dedicarme al cuidado de los peces / o a viajar dando saltos voladores. / Mientras tanto busqué un planeta para vivir / y caí en la cuenta que iba a tener que crear el mío", cuentan Diana Molina y Roberta Ainstein, voces (y más) de Madre Maravilla, en la canción "El organito de la suerte". Y, así, con el último track de su primer disco, *Primogénito*, abren la esperanza: generar un espacio nuevo, un collage de interpretaciones y géneros donde no hay que catalogar para entender. Un generador de "universos paralelos", según Molina.

Con formación de cuatro –que suma a Federico Lanzi en batería y Juan Manuel Antar en bajo–, las ex Señorita Descanso (trío femenino que formaron antes de Madre Maravilla junto a Giselle Chaves y que pautó cierta línea musical) y compañía juegan a encontrar un lenguaje propio usando herramientas que ya existen.

Los cuatro coinciden en lo particular y colorido del benjamín. *Primogénito*, editado a fines de 2007, es un puñado de diez temas propios donde el recorrido tiene colinas y piedritas que llaman la atención. Computadora y sampler mediante, sus composiciones atraviesan el folklore, la bossa nova, el bolero, la cumbia, la electrónica, entre otros nombres propios, pero el híbrido toma identidad personal. En palabras de Molina –a cargo, también, de las programaciones–, "es un hilo, un color que contamina todo, pero no tiene nombre. Es simplemente nuestro. El pop nuestro de cada día". Antar bromea; definir es como preguntarse de qué gusto es la empanada.

Ok, lo no estandarizado es una bandera. Y ese flameo en formato Dos Chicos + Dos Chicas comenzó tres años atrás, en el 2005. De Señorita Descanso arrastraron algunas canciones: "Circo", "Norteño", "Equis" y "Sos un sol" (donde, por partida triple, repiten los mismos versos en portugués, inglés y francés: "Me dices que soy una flor hermosa. / Pero no te creo, cariño. / No te creo"). "Algunas mutaron más que otras con esta formación", aclara Roberta "Robi" Ainstein sobre las transformaciones que sufrieron los temas.

En la mixtura de sonidos y estilos, el aporte individual –seguido por cierta investigación, ensayo y error– es central para Madre Maravilla. De formación académica, todos tienen cierta especialidad. Juan, folclórica (como proyecto paralelo, toca en el grupo Otro Mundo, folclore de proyección); Diana, tango, música hindú, bossa nova; Federico, rock; Robi, música clásica. Ella, Ainstein, hasta hace poco tocaba en Kuofequin, una banda de música infantil que mezclaba proyecciones, música y teatro.

A la apuesta sonora distinta, se suma cierta forma visual que acompaña. Desde la web (www.madremaravilla.com), cada uno de ellos está caracterizado como muñequito de colección. Interactividad y clicks mediante, Robi-muñeca toca los teclados y canta, al igual que Diana-muñeca y los chicos; todos con su instrumento. "Aparecemos re-cabezones y está bueno porque nosotros somos re-cabezones", cuenta el baterista y agrega que, a la hora de hacer música, son bastante quisquillosos. "No viene de zapada el asunto", explica Molina.

A punto de grabar su primer video (el cumbianchero "Quiero que me mires") y con una fecha en el festival Ciudad Emergente, organizado por el Gobierno de la Ciudad (www.ciudademergente.gov.ar), Madre Maravilla suena a esquizofrenia, a juego border, a amor y sensación visual, al espacio lúdico donde la niñez se mezcla con el adulto y se deforman los roles. Desde la poesía de las letras, hay extrañamiento y un cuestionarse la música, las categorías que encierran. Como dicen en la canción "Nuestro secreto": "Nuestro secreto es ir al encuentro de lo indecible. / Esperando inspiración damos lucha a nuestro súper yo/ demasiado tonto, demasiado genial, demasiado trillado". Como bromea Molina, "bardeemos, total es gratis. Para reprimirnos, va a haber tiempo". Si "bardear" es transformar, Madre Maravilla es la mamá mutante de la escena independiente actual.

Madre Maravilla se presenta este sábado 28 de junio a las 16 hs en el CC Recoleta, Junín 1930, en el ciclo Ciudad Emergente.
Entrada libre y gratuita.
Para ver programación completa, ingresar a www.ciudademergente.gov.ar

EL MEGAFONO

UN CONSEJO EN ESTADO DE AGOTAMIENTO

"Nos preocupan las previsiones presupuestarias que surgen de la información oficial disponible, ya que reflejan que el compromiso político con las mujeres está presente sólo en el discurso: si bien en 2008 se asignó un presupuesto mayor al del año anterior (insuficiente a todas luces), está previsto que el 42,2 por ciento se destine a gastos de personal, el 47,2 por ciento a gastos de consumo y servicios no personales y sólo el 10,6 (es decir, solamente 537 mil pesos) para el desarrollo y ejecución de políticas públicas." Eso detalló el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (Cladem) en una carta pública escrita tras el nombramiento de Lidia Mondelo al frente del Consejo Nacional de la Mujer (CNM). El texto, que —explican miembros de Cladem— fue enviado "en primera instancia a la ministra de Desarrollo Social (Alicia Kirchner), también en su calidad de presidenta del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, del cual depende el CNM". La carta busca poner de manifiesto "profunda preocupación por la designación", puesto que "designar a alguien que no cuenta con experiencia en un trabajo vinculado con los derechos de las mujeres es un nuevo indicador de que los derechos de esta población ocupan y preocupan muy poco a este Gobierno nacional. No sólo por las cuestiones objetivas que se desprenden de la jerarquía y presupuesto del área sino porque además, lejos de fortalecer su dirección, se está haciendo una apuesta por la inexperiencia en la lucha por los derechos de las mujeres".

En Cladem recuerdan que "hasta el momento no hemos recibido respuesta", y lo preocupante de la situación, habida cuenta de la institución de marras. "Recordemos —continuaba la carta— que el CNM fue creado en 1992 como el órgano rector de las políticas públicas de género en nuestro país, y en cumplimiento del mandato derivado de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (Cedaw). El Comité de la Cedaw, cuerpo que la propia Convención crea para su monitoreo, ya ha manifestado en reiteradas oportunidades su preocupación por la creciente desjerarquización y vaciamiento del Consejo. Debemos advertir, entonces, que con esta designación el Estado argentino está muy lejos de cumplir con las recomendaciones señaladas, y por ende con los compromisos asumidos internacionalmente." La demanda, recuerda, debe ser comprendida como la consecuencia lógica de "reclamos que no son más que las necesidades de una población históricamente postergada, y la condición esencial para un real fortalecimiento de la democracia en nuestro país".

FOTO: RODRIGO DALCIN



ARGENTINA EN BLANCO Y NEGRO

La antropóloga argentina radicada en Brasilia Rita Segato desarrolla una visión original y optimista sobre los términos en que se dirimió la argentinidad en el reciente conflicto "del campo". Traza un panorama de cómo se fue gestando el clon de la argentinidad en la historia mientras pone en tela de juicio algunos conceptos que suelen dejar tranquilas a las conciencias bienpensantes, como "diversidad" e "inclusión social".

POR VERONICA ENGLER

"No escribo para publicar, escribo para comprender mejor", comenta en diálogo telefónico con **Las12** la antropóloga argentina Rita Segato desde Brasilia, su lugar de residencia.

Desde que se fue de la Argentina –poco tiempo después del asesinato a manos de la Triple A del diputado Rodolfo Ortega Peña, su profesor de Historia Argentina en ese momento– Segato no ha cesado de observar y estudiar a los países de América, en especial Brasil –donde se desempeña como profesora del Departamento de Antropología de la Universidad de Brasilia y como investigadora de nivel máximo del Consejo Nacional de Investigaciones– y Argentina.

Para salir del país en 1975 consiguió una beca del Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore de Venezuela, que entonces dirigía la argentina Isabel Aretz. Durante los tres años siguientes esta antropóloga –que además estudió música en el Conservatorio Manuel de Falla de Buenos Aires– se dedicó a viajar por buena parte del continente recopilando los sones tradicionales de sectores campesinos, indígenas y negros. Esta experiencia le permitió comenzar a forjar una visión amplia de las culturas locales del continente, que luego trabajaría teóricamente para desarrollar ideas en torno de las identidades nacionales, tema que discute ampliamente en su último libro *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad* (Prometeo Libros).

Hace poco más de cien días, la argentinidad ("ese clon de laboratorio –dirá Segato–, con su colesterol bueno y su colesterol malo") apareció como objeto de franca disputa. Piquetes y escraches, por ejemplo, pasaron a tener el signo contrario al que veían los sectores que no hace tanto impugnaban esas formas de protesta. Recientemente se llenaron varias plazas en donde se cantó de viva voz el Himno Nacional y también hubo manifestaciones (mediáticas) de fuerte sesgo racista y discriminatorio. La semana pasada, sin ir más lejos, un señor a favor del lockout del agro expresaba frente a cámara que estaba en contra de las retenciones propuestas por el Gobierno porque su destino serían "los negros de La Matanza, que hace dos mil ocho años que no trabajan", decía indignado. (Según esta particular interpretación de los hechos, los muchachos bonaerenses habrían sido, por lo menos, coetáneos de Jesucristo).

Segato –autora también de *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*– se anima a ver una dimensión positiva en la presente crisis que despierta temor en muchos sectores. "Quizá, por primera vez, empieza a verse de una forma clara que hay una disputa por el control de la narrativa de la nación. En el curso de nuestro historia nacional es un paso importantísimo", considera, consciente de que la apropiación pueden darse en un sentido de inclusión, pero también de exclusión, como ha sucedido en la mayoría de los casos en nuestro país.

–Actualmente en la Argentina parece haber una tensión entre una patria blanca (cierta clase media urbana y la patronal agropecuaria) y otra oscura. ¿Qué lectura puede hacer de estas diferentes apropiaciones del concepto de patria, de esta puja por la identidad nacional?

–La dimensión buena de la crisis que está ocurriendo en el presente es que empieza a verse de una forma clara que hay una disputa por la apropiación de esos símbolos nacionales, por el control de la narrativa de la nación. Y esto es positivo. No está claro quién va a apropiarse. Cuando todas esas voces se levantan para decir, por ejemplo, "son los chacareros blanquitos, los caceroleros rubios", lo que importa de ahí es que está puesta la disputa, está expresada, está narrada, está nombrada. En un momento, el peronismo produjo de alguna manera un tipo de racialización muy importante, fue una política racial, casi diría que anticipó la política de las identidades en la forma en que están puestas ahora en el escenario global.

–¿Cómo racializó el peronismo?

–De repente quedó claro de que los pobres no eran solamente un conjunto de clase, sino también una imagen, una cara, rasgos raciales, que la marca de la historia, de apropiación y de exterminio, dejaba un rastro en los cuerpos y en la manera en que vemos los cuerpos. La raza es un trazo externo visible a un ojo que está informado por la historia, y esa historia es única en cada una de las naciones, y a veces también es regional. La raza es construida para construir la blancura, se produce la marca racial del no-blanco, y se produce la no-blancura de una forma diferente en cada país. Se produce la no-blancura como estrategia para producir la blancura.

–¿Cómo se produce no-blancura en la Argentina?

–Es la mirada racializadora, es la mirada que expulsa determinados cuerpos de determinados escenarios, la mirada del profesor que no ve que su alumno negro villero va a tener una capacidad interesante como para apostar en él un esfuerzo pedagógico. Las apuestas que hacemos cuando entramos en un ómnibus, salimos a la calle, entramos en un espacio público, de una forma casi automática estamos haciendo apuestas por la inclusión o exclusión de cada persona que nos cruzamos.

–Entonces el peronismo racializó en el

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

LA MIEMBRA

http://bibianaaido.wordpress.com

"El compromiso con la igualdad de las miembros y miembras de esta comisión será muy relevante a la hora de conseguir los objetivos que la sociedad española nos está reclamando." La palabra miembra cayó como un bombazo dentro del recinto del Congreso español, mientras la flamante ministra de Igualdad, Bibiana Aído, pronunciaba el pasado 9 de este mes su primera exposición. La sonrisa cómplice indicaba que la palabra había sido elegida con premeditación. La ministra, anteriormente parlamentaria en Cádiz y bloggera actual, llegó a la cartera de Igualdad con un presupuesto pequeño, más bien acorde a una secretaría (42 millones de euros), con escasa infraestructura y –según agregan periodistas digitales calificados: ¡sin presencia en Google! Ahora es una ministra con blog: desde Amanece en Cádiz (http://bibianaaido.wordpress.com) propone "reflexiones sobre temas de actualidad y mi día a día". Su día a día para el 9 de junio último, por ejemplo, incluía la presentación de su plan de gestión, que puede conocerse en el blog Fundación Mujeres (http://fundacionmujeres.es) en el post del 10 de junio llamado "Telefonazo".
Pero en lo que a exposición en web respecta, la pronunciación de la palabra miembra y el tema del sexismo en el lenguaje, aun cuando en el Congreso ya habían sido pronunciadas "ministra", "legisladoras", "presidenta" se llevaron el protagonismo (y la participación ciudadana, porque en el sitio del Telemadrid los comentarios llegaron al record de 440). Es que "miembra", opinan los más detallistas, es un término que, por su connotación, es de los hombres. Como quien pone cara de poker, luego del discurso en donde exponía sus primeras medidas, la funcionaria adjudicó la feminización del término a un "lapsus" (que puede verse en los sitios de alojamiento de videos gratuitos poniendo en el buscador "miembros y miembras"). Aído, luego, redobló la apuesta y deslizó: "No descarto que se pudiera incluir la expresión en el diccionario". Para entonces desde los blogs ya habían varones indignados, en post que parecían decir: ¡con el miembro no se metan! Algo de ello puede leerse en el blog de Jesús Salamanca (http://jesaal.wordpress.com) en su post del 11 de junio. Otros varones, igual de indignados y sin blog, pero con sillón en la RAE (Real Academia Española), también opinaron. "Siempre tenemos locos que escriben a la Academia pidiendo cosas peregrinas", dijo, por ejemplo, Gregorio Salvador, vicedirector de la RAE hasta fin del año pasado. En el blog de Xavier Pita (http://xavierpita.es) en su post Dos académicos de la RAE responden a Aído. Por su parte, Teresa Constenla se pregunta en el post "El lenguaje es sexista, ¿hay que forzar el cambio?", con fecha 14 de junio en Mujeres en red (http://mujeresenred.net). Desde el mismo sitio pero el día 17 de junio, Rosa Cobo escribió "El teléfono, la miembra y la igualdad de las mujeres". Por su parte, la única mujer en la actualidad, con participación en la RAE (Ana María Matute) se quejó de la "falta de rigor" de la funcionaria española. Pero lo dicho, dicho está.

FOTO: DIANE DE SOUZA



La dimensión buena de la crisis que está ocurriendo en el presente es que empieza a verse de una forma clara que hay una disputa por la apropiación de esos símbolos nacionales, por el control de la narrativa de la nación. Y esto es positivo. No está claro quién va a apropiarse. Cuando todas esas voces se levantan para decir, por ejemplo, "son los chacareros blanquitos, los caceroleros rubios", lo que importa de ahí es que está puesta la disputa, está expresada, está narrada, está nombrada.

sentido de hacer una apuesta por la inclusión...

–Sí, el peronismo mostró que la nación es racializada, y mostró que la exclusión tiene rostro, es racial, eso fue importantísimo, fue como un preanuncio de cierta concepción de las políticas de identidad que es contemporánea. Pero eso sin otros análisis de las coyunturas y de lo escenarios económicos, sin profundidad, no sirve de nada.

–En relación con la conformación de las naciones en la región, usted propone para la Argentina el concepto de "terror étnico". ¿Cómo se dio este proceso de modelación de las identidades a partir del terror?

–Propongo la idea de "terror étnico" porque al crear la nación, sobre todo a partir de la generación del '80, el modelo del "sujeto argentino" fue el de la neutralidad. Entonces, la solución fue el genocidio indígena, al igual que en Estados Unidos, y la gran inmigración europea. En todos los países hispano y lusoamericanos, la nación tenía que ser algún tipo de dilución de su composición étnica. Y en Argentina eso fue radical, con una eficacia del Estado que posiblemente fue la mayor de todo el continente en crear la representación de la nación como ideología nacional. El Estado no podía ser administrado sin una simbología fuerte de la unidad de la nación. Y eso pasa a ser opresivo, silenciador de una pluralidad de voces que están ahí, que continuaron fluyendo en la superficie o a veces en una verdadera clandestinidad durante siglos. Hay varios grupos que tienen un hilo de memoria con el que consiguen vincularse con un pasado precolonial y preestatal. El de los huarpes (grupo indígena de la zona de Cuyo) es un caso maravilloso, extraordinario. Ese hilo de memoria permite el reafloramiento de eso que estuvo sumergido y que vincula a los pueblos del presente con pueblos que estaban ahí antes de la colonización.

–¿Cómo funciona este "terror étnico"?

–Las elites políticas se propusieron crear un "sujeto nacional" que tiene unas particularidades que son completamente argentinas, es un clon, y como todo, tiene el colesterol malo y el colesterol bueno. El colesterol malo es que el clon argentino es generado en el laboratorio de la generación del '80 y otros posteriores. Hubo un laboratorio hecho por los médicos, los novelistas, los políticos de la Argentina que trabajaban para producir la imagen de nación, que querían generar un sujeto que no tenga el rostro de las etnias derrotadas. Porque hubo dos grandes guerras en nuestro país, primero con la metrópoli europea y luego con la metrópoli estatal. Y antes estuvo la guerra en el Africa, de la conquista. Las derrotas bélicas fueron en Africa y aquí. Entonces, la nación no podía tener el rostro de los pueblos derrotados. Y las élites criollas se propusieron construir un sujeto nacional que no fuera ni gringo ni vencido, que no tuviera el rostro del colonizador español ni tampoco el rostro del derrotado africano o indio. En nuestros países nos inculcaron, nos atornillaron la cabeza con el "crisol de razas". Esa imagen tiene contenidos totalmente diferentes en cada país y en la Argentina esa amalgama se formula como neutra, la argentinidad pasa a ser tratada como si fuera una nueva etnicidad. El "terror étnico" en la Argentina se refiere a todo lo que se diferencia de ese clon, de esa síntesis nacional que procuramos ser por mucho tiempo. El lado perverso de ese clon nacional es que se aterroriza cuando aparece algo que no se clasifica con facilidad dentro de ese híbrido que es el sujeto argentino, que resulta tremendamente represor de las diferencias. Pero no quiero ser injusta, porque hay un lado positivo de este clon, que estamos viendo en este momento, que es ese esfuerzo por construir consistentemente una nación de una cierta forma, homogeneizadora, con muchos problemas de represión de la diferencia pero que produjo un sentimiento de ciudadanía bastante generalizado. Hay una ciudadanía extendida que, con todos sus defectos, todavía está ahí.

–¿Por qué dice que las políticas de la identidad –de mujeres, de pueblos originarios, de afrodescendientes, de las distintas opciones sexuales– sirvieron en muchos casos para que el Imperio (EE.UU.) intervenga y participe "con cierta dignidad" de los asuntos internos de los países del continente?

–Porque las identidades pueden ser usadas, como todas las formas de producción de repertorio simbólico, como en el caso de la de nación. Siempre está el riesgo de la apropiación desde arriba o desde abajo. Cuando la cultura entra a funcionar en el panorama de las identidades globales hay una tendencia a congelarla, a entender que la cultura no es historia. Deja de ser historia cuando está en la heráldica de las elites. Y también deja de ser historia cuando está apropiada por la comunidad local como un baluarte de "esto somos nosotros". En este caso hay otro tipo de elite, de hegemonía, que es del orden local, que presiona por el congelamiento de las prácticas culturales. Cuando la cultura pasa a ser entendida fuera de la historia se pervierte y se deteriora. La cultura no es nada más que decantaciones sucesivas de procesos históricos. Y, simultáneamente, la cultura son prácticas que aglutinan a la comunidad para que exista en el escenario de esa práctica una deliberación histórica, una conversación sobre el presente. Todo mito, toda leyenda, todo encuentro para una danza, son oportunidades para el debate histórico sobre el presente, esos elementos establecidos en una comunidad sirven para hablar y deliberar sobre lo que está pasando aquí y ahora.

–¿Usted discute el concepto de "diversidad"?

–Sí. La diversidad parece formada de compartimentos estancos, más dentro de una visión multiculturalista. El multiculturalismo puede significar simplemente una distribución de la torta en grupos que están a su vez estratificados internamente, con la misma opresión interna. Diversidad es un concepto más afín con la noción del multiculturalismo burgués capitalista que dice "vamos a construir riqueza de la misma forma". El significado de la riqueza es el mismo, las leyes de mercado de acumulación y concentración no se tocan. Simplemente se incluye a las élites dentro de cada compartimiento del mapa multicultural. Así no sirve, porque la maquinaria queda intacta. Entonces lo que hay es pura falsa conciencia. Yo trabajo desde hace años en antropología y derechos humanos, y uno de los elementos fuertes son las políticas de inclusión. Pero la inclusión es un tipo de falsa conciencia, porque en un nivel se dice "inclusión" y en otro se dice que "el mercado es intocable". El mercado no puede sino producir exclusión, es parte de su mecánica, no hay cómo poner límite al proceso de muerte, de exterminio, al proceso genocida que es dejar al mercado operar libremente. Pero otros dicen que las políticas de inclusión son maneras de contener el mercado. ¿Es el mercado una fuerza contenible por leyes, cuando hay otras leyes que lo apoyan, lo sustentan y lo promueven? Ahí hay una contradicción irresoluble, no hay inclusión posible en un sistema de mercado.



Majaderías de un tal Baldomero Tapioca

Aunque suene insensato, enajenado, hay un personaje que firma una carta, a fines del siglo XIX, oponiéndose a toda forma de ornamentación artística en los hogares argentinos, al uso correcto de los distintos ambientes y de los cubiertos según el plato que se sirva. Vale la pena alertar a las prudentes lectoras porque este texto ha aparecido en una reciente (2008) publicación de la Biblioteca Nacional y el Centro Cultural de la Cooperación, en una edición —todo hay que decirlo— muy bonita y portátil: se trata de libros diminutos, bien diseñados y muy accesibles, que vienen en una cajita a tono con la portada. El que nos preocupa en la ocasión es *Apariencias y costumbres*, que reúne varios escritos de Eduardo Wilde —médico, ministro, diplomático, polemista, humorista de la generación del 80—, entre los cuales la carta titulada "Vida moderna", firmada por un tal Baldomero Tapioca, señor inconformista que en algunas de sus consideraciones roza la majadería.

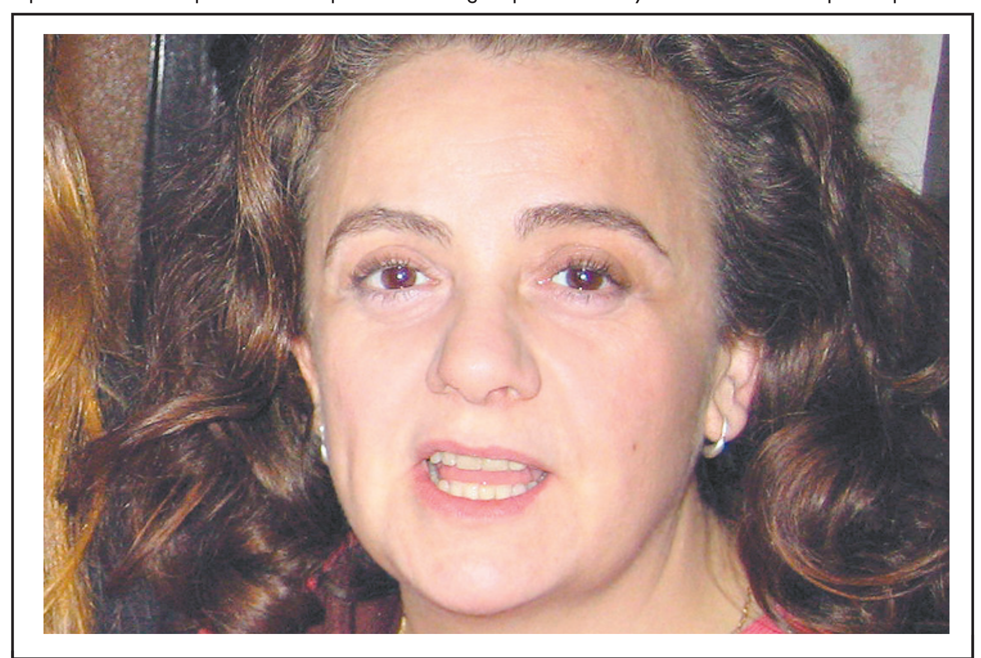
Fíjense ustedes que el hombre se vanagloria de encontrarse por fin solo —exceptuando un sirviente y una cocinera— en una casa de Río Cuarto, de ocho habitaciones, contando apenas con dos caballos de montar y uno de tiro, además de muchos libros. Entonces, este señor Tapioca se pasa la vida leyendo, paseando y durmiendo, todo lo cual lo hace "completamente feliz". Adviertan, gentiles lectoras, el grado de inadaptación social de este caballero: "Básteme decir que nadie me invita a nada, que no hay banquetes, ni ópera, ni bailes y, lo que me parece mitológico en materia de suerte, no tengo ni un bronce, ni un mármol, ni un cuadro antiguo ni moderno; no tengo vajilla, ni cubiertos especiales para pescado, para espárragos, para ostras"... Y así sucesivamente, Baldomero Tapioca hasta se alegra de que las habitaciones no cumplan sus funciones específicas: "Todo es todo, duermo y como en cualquier parte". La incivilidad llega al punto de que el caballo entra a beber tranquilamente en la tina del cuarto de baño.

Después de hacer el elogio del incumplimiento de elementales normas del buen vivir, BT confiesa desembozado que está allí huyendo de su casa familiar, "donde no podía dar un paso sin romperme la crisma contra algún objeto de arte. La sala parecía un bazar, la antesala ídem"... El autor de la epístola se queja de que "la luz no entraba en las piezas por causa de las cortinas", "el aire no circulaba por culpa de los biombos, de las estatuas, de los jarrones y de la grandísima madre que los dio a luz".

Habrase visto semejante tupé, tamaña insensibilidad: "No sabes la delicia que es vivir sin bronces", recalca don Baldomero, poniendo en evidencia su condición de nuevo rico, tomándoselas incluso con la Venus de Milo y echándole la culpa de su propia desmaña a tapices y adornos, hasta vitupera las plantas y expresa su disgusto ante la idea del volver a ese "bazar". Y comete la memez final de indicarle al destinatario de su misiva "que haga robar pedestales, bustos, cuadros, palmeras. En último caso, puedes recurrir al incendio", remata ya completamente chalado.

¿¿ ¿¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿¿ ¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



ALICIA MUXO

Si fuera vagina sería la de...
la peli de Almodóvar, *Hable con ella*, en la que entraba el hombrecito.

Si fuera pene sería el de...
cada uno de mis novios... mientras fueron mis novios.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
descarte automático, que por sí mismos vayan y se tiren.

Si mi cama hablara diría...
"te amo, te odio, dame más", by Charly García.

Quisiera tener dos...
vidas para repetir lo repetible y olvidar lo incorregible.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
quito pelo por pelo, pelo por pelo que sea y que haya quedado esparcido a la basura... Esos pelos. Detesto que haya pelos caídos, detesto.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Según: "Qué rico, qué rico", o "todo bien, ni te preocupes. Hoy por ti, mañana por mí".

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A un luchador de sumo. ¿Perderá o ganará tan rápido como en el juego?

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Aunque suene cursi, en algunos recuerdos, para rellenarlos de gozosas buenas nuevas.

¿Cuántos son multitud?
Tres. Definitivamente tres.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Regastado el calzón; que las medias y/o el calzón no combinen; camiseta en verano.

¿Cuál es su posición favorita?
La próxima.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
En el subte, con tremendo guapo sentado enfrente, abro los ojos y se bajó en la estación anterior.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
No sé cómo hago, pero se entera.

¿Cuándo miente?
Casi nunca... Ningún orgullo, problema grande que llevo.

El tamaño no le importa salvo que...
¿En cordobés? Más vale chiquita y juguetona que grandota y tontona. Y las excepciones vividas, claro.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
El del subte. Cada vez que abro los ojos se bajó en la estación anterior.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que lo bueno pero corto, y menos que lo largo y encima aburrido.

ALICIA MUXO es actriz, egresada de la Escuela Nacional de Arte Dramático. Participó en televisión de los *Cuentos de Fontanarrosa*, por Canal 7, en las sitcoms *Hechizada* y *Casados con hijos*, ambas en Telefé, y en el unitario *Mujeres asesinas*, por Canal 13. Algunas de las obras que la tuvieron como protagonista: *La voz humana*, *La máquina de negar toros*, *Los hijos de Medea*. Tuvo un papel reciente en el cine con *La mujer sin cabeza*, de Lucrecia Martel. Por estos días actúa junto a Fernando Armani y bajo la dirección de Claudia Carbonell en la obra *Intemperie*, basada en *El Square*, de Marguerite Duras. Aquí, la Muxo interpreta a una empleada doméstica cama adentro, que tras una tarde de encuentro fortuito ya nunca será la misma (domingos a las 20, en Patio de Actores. Lerma 568).